



MI REVISTA

AGOSTO DE 1911

Año I. — N.º 5

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Consejo de Ciento, 416 - Apartado Correos 89
BARCELONA

PRECIOS SUSCRIPCIÓN
España. Un año Ptas. 5
Extranjero. Fcos. 10
Números sueltos 0'50 Ptas.

BELLEZAS DE LA CIENCIA

Á LAS SEÑORAS

LA LUZ, EL SONIDO Y EL CALOR

Voy á explicaros en breves palabras, en brevisimas frases, unas cuantas teorías de la fisica moderna, de las más elevadas, de las más profundas, de las más difíciles, de las más trascendentales; os voy á explicar lo que son el sonido, la luz, el calor, la electricidad, el magnetismo, y tantos otros fenómenos del Universo.

Tal vez me digáis: «¿Para qué explicarnos eso, si lo sabemos perfectamente? Luz, es la que brota de nuestros ojos; sonido, el que brota de nuestros labios; calor, el que sentimos en las mejillas cuando el rubor acude á ellas.» Es verdad, no lo niego, no tengo nada que explicar: por eso lo único que he de hacer será poner ante vosotras un espejo, para que en ese espejo os miréis. Procedimiento muy natural, tratándose de la Naturaleza y de vosotras; porque puedo deciros con verdad que hay grandes puntos de contacto entre la Naturaleza y la mujer: la Naturaleza también es un tanto presumida, gusta de mirarse donde encuentra un pedazo de cristal, ya se lo ofrezca la pura fuente, ya el tranquilo lago, ya el mar inmenso en azulada superficie; y cuando así se mira (y en esto se parece á vosotras), en el Océano, como en cristalino espejo, creedme, se encuentra hecha un cielo.

Digo, pues, que voy á explicar que son el sonido, la luz, el calor, etc., y para ello cumplo mi palabra: tomo un espejo. Imaginad un estanque, no el del Retiro, que es sobradamente prosaico, sino un estanque azul, ó, dicho con más poesía, un lago puro, transparente, tranquilo; imaginad que está rodeado de verdes praderas, que forman como un bellissimo marco de esmeralda. (En rigor, para mi demostración no necesito ni la pradera ni el marco; pero así resultará más bonito). Imaginad en la orilla de ese estanque un rosál, y suponed que una de las rosas, doblando su tallo y atraída por la frescura del agua, viene á sumergirse en ella. La cosa no es difícil hasta ahora; un lago puro, transparente, etc., etc.; un marco verde de esmeralda, de puro lujo, y la rosa que se sumerge en el agua. Imaginad que arrojáis una piedrecilla al agua de ese lago. ¿Qué sucede? Sucede lo que ya sabéis y habréis visto mil y mil veces: que alrededor del punto donde arrojasteis la piedrecilla habrá agitación, habrá movimiento, nacerá una ola, un círculo de plata, una onda acuosa, que se irá engrandeciendo, ensanchando y dilatando, y que al fin vendrá á conmover dulcemente la rosa que se sumerge en la linfa del lago.

¿Habéis comprendido esto? No es muy difícil. Pues si habéis comprendido esto, habéis comprendido lo que son el sonido, la luz, el calor, y tantas otras teorías de las más difíciles de la fisica. Hé aquí una ciencia pronto aprendida.

Y no es esto una imagen: si tuviera tiempo; si me atreviera, que no me atrevo, á molestar vuestra atención, os demostraria que todos los fenómenos de la Fisica, ó muchos de ellos, vienen á reducirse á este fenómeno elemental, sencillísimo, primitivo. Imaginad, en efecto, que pulsáis la cuerda de un arpa: alrededor nacerá y crecerá una onda de aire, una esfera vibrante; la vibración de la cuerda se esparcirá por el espacio; y así como por el choque de la piedrecilla que se arroja al lago, las aguas se conmueven, y poco á poco se vá extendiendo y engrandeciendo el círculo del movimiento, ó sea la vibración acuosa, así alrededor de la cuerda del arpa se extenderán las esferas de la vibración aérea; esferas que, llevando en suspenso, como misterioso ser alado, las vibraciones musicales, transmitirán el sonido á todos los puntos del espacio hasta llegar á vosotras; y vosotras os comoveréis dulcemente al contacto del sonido melodioso, como la rosa del lago se conmovió al llegar á ella el bello círculo de plata que por el lago se extendía; por que bien habréis comprendido que vosotras sois, y no podéis menos de ser, la rosa de mi ejemplo.

¿Qué es, pues, el sonido? No es más que la vibración, que se extiende, que crece, que toma forma geométrica, que es esfera de vibración, y de esta suerte viene á conmover nuestro ser. Si yo pudiera, si yo tuviera tiempo, os haría comprender la diferencia que existe entre unos y otros sonidos, porque hay sonidos altos y sonidos bajos, que es lo que se llama intensidad del sonido, y es el misterio fisico, geométrico, mecánico de la melodía. Os podría explicar aún en términos claros, sencillos, evidentes, geométricos, qué es lo que se llama armonía, os haría ver que, así como arrojando diversas piedrecillas en el estanque se forman alrededor de ellas muchas olas, muchos círculos, que se cortan y se tocan y se unen y se separan y forman multitud de figuras geométricas de contornos extraños, de caprichosas labores, de rosas fantásticas en la superficie antes serena del lago, así alrededor del instrumento musical, se forman, se cruzan, se cortan, se dividen, se confunden esferas sonoras, que, por decirlo así, pintan, dibujan, trazan en el espacio aquella misma música que viene á regalar nuestros oídos con sus divinos y maravillosos acordes, con su prodigiosa y sublime armonía.

Hay, pues, una relación inmediata, profunda entre los movimientos combinados y la armonía, entre el movimiento y el sonido. Y esto que digo del sonido, lo pudiera decir de la luz. Mas, para explicaros qué es la luz, necesito hablaros dos palabras de lo que es el éter. Existe en la Naturaleza una cosa que se llama éter, pero no creáis que es ese líquido á que acudís cuando

estáis atacadas de los nervios; es otra cosa. Es un fluido elástico, eminentemente sutil, un vapor que nadie ha visto, que nadie ha tocado; un aire, una especie de gas semi-espiritual; y sin embargo (creedme bajo mi palabra, que soy incapaz de engañar á nadie) este éter existe, ocupa el espacio infinito, extendiéndose por doquiera, penetrando por todas partes. Pues bien, ese fluido semi-espiritual, ese vapor, ese aire, al vibrar, da origen á la luz. La vibración del éter es la luz, como la del aire es el sonido, como la del agua del lago, la ola, el círculo, la forma geométrica que en el lago se dibujaba.

¿Quién pone en movimiento el éter? El cuerpo que arde, la bujía que usáis, el mechero de gas que véis en la calle, el rayo de luna en las noches tranquilas... en que hay luna, el sol que brilla en el espacio; y así, la bujía, el mechero de gas, la luna, el sol, son cuerpos vibrantes, son las cuerdas del arpa, son la piedrecilla que arrojamus en el estanque. Allí nace la vibración, la agitación, el movimiento, y alrededor de cada uno de esos centros luminosos se extiende la esfera de vibración del éter; y así como alrededor de las cuerdas del arpa se manifiestan y se extienden las esferas de las vibraciones sonoras, así las esferas que crecen alrededor del sol, y que á su alrededor se extienden, se extienden en los ámbitos del espacio, llegan á nuestro planeta, iluminan las montañas, iluminan los valles, y van llegando á todas partes, y llegan á vosotras, y ¡mirad que atrevidas! penetran al través del limpio cristal de vuestros ojos y despiertan en el fondo de vuestra retina la impresión luminosa.

Ya véis qué perfecta armonía, qué estrecha relación existe entre todos estos fenómenos y otros muchos de que os pudiera hablar: relación perfecta admirable, matemática; porque así como antes os hablaba de notas musicales, de melodía y de armonía en el sonido musical, pudiera hablaros de las notas, de la melodía y de la armonía de la luz. Lo que son notas en la música ¿qué son en la luz? Son los colores, el azul, el, verde, el amarillo, el anaranjado, todos los colores del iris, verdaderas notas musicales de esa sublime gama del espacio. Todos ellos son con relación á la luz, lo que las notas de la escala musical con relación al sonido. También hay armonía en el cielo, orquestas sublimes, y sublimes sinfonías.

¿Habéis visto alguna puesta de sol? ¿aquel mar de fuego, aquellos esplendores indescriptibles, aquellos cortinajes de grana, aquellos flecos magníficos de oro, aquellos rayos de plata, toda aquella sorprendente

combinación de colores? ¿Sabéis qué es eso? No es otra cosa que una orquesta en el cielo, que una sinfonía en el espacio, que una magnífica inspiración del Mozart de los cielos, con que despide al sol que se pone, ó con que saluda la alborada del sol que nace.

¿Qué es el calor? No tengo tiempo para explicarlo; pero os diré que es la misma vibración, el mismo movimiento de las moléculas que constituyen la materia; porque en la Naturaleza, en lo que es materia (no me refiero para nada á las altas cualidades del alma, á la excelencia del espíritu; no me atrevo á llegar á esta región; sólo me ocupo de los fenómenos materiales); porque en la Naturaleza, repito, la mayor parte ó casi todos los fenómenos se reducen á movimientos, á vibraciones; pero acompasadas, regulares, y sujetas á ley, número, peso y medida. Todo vibra en la Naturaleza, todo se agita y podría decirse para valirme de comparaciones familiares, pero en confianza, que la Naturaleza no es otra cosa que un inmenso ataque de nervios.

Ya véis, pues, que la ciencia no es tan áspera, tan repulsiva, tan seca, tan prosaica, como se imaginan algunos, nó; la ciencia es reservada, es severa, es pudorosa, es virginal; la ciencia no es hallada por el que la busca á la ligera; tiene espinas, como la rosa, para quien quiera cogerla al paso; la ciencia es sólo para aquél que por ella se sacrifica, y se quema la frente con el pensamiento, y se abrasa los ojos sobre el libro, y se purifica el corazón, y la rinde perpetuo culto, y pasa horas y horas, días y días entregado á esa oración sublime que se llama estudio: porque el estudio profundo, intenso, puro, es como una oración al Dios de lo creado: la ciencia es buena, es tierna, es amorosa, sólo que no se entrega á la ligera al primer amor que la solicita; ¡ejemplo digno de imitación, señoras!

Y voy á concluir indicando una idea que varias veces he presentado ya. La ciencia, cuando sanamente se la estudia, cuando puramente se la considera, es eminentemente religiosa. Todos esos soles esparcidos por el espacio, y todos esos magníficos globos de fuego, son como lirás gigantescas que con vibraciones de luz cantan la gloria de su Dios. Y alrededor de cada uno de esos magníficos astros, como alrededor de la piedrecilla arrojada en el estanque del rosál, nacen ondas de luz, esferas sublimes, que vibrantes llevan la armonía por los espacios, que los inundan de celestiales conciertos, y que cantando siempre la gloria de su Hacedor, se pierden inmensas en las profundidades infinitas del cielo.

JOSÉ ECHEGARAY

BALANCE DEL MES ANTERIOR

Día 1.—Clausura del Congreso Eucarístico. Fuerzas alemanas desembarcan en Agadir (Marruecos), produciendo el hecho enorme sensación en Europa.—**2.** Muere en Valencia el ilustre poeta y publicista Teodoro Llorente.—**3.** Desórdenes en Bilbao á la llegada de los congresistas católicos. Atraviesan, en media hora, el Canal de la Mancha, once aviadores del circuito europeo.—**4.** Ocupación por nuestras tropas de una nueva posición en Melilla. Reúne en Lisboa la Asamblea Constituyente.—**5.** Hundimiento parcial de una calle en Bilbao, sin desgracias. Centenario de la independencia en Venezuela.—**6.** Se agrava la huelga de mineros de Puertollano. Muere la reina madre de Portugal, D.^a Maria Pia.—**7.** Catástrofe en el pueblo de Algezares (Murcia) á consecuencia hundimiento de un monte.—**8.** Inaugurase en Castellón la Asamblea marítima de Levante. Temporales en Galicia que destruyen las cosechas en varios pueblos.—**9.** Se declara en Zaragoza la huelga general. En Nueva York perecen varias personas asfixiadas por el calor.—**10.** Sección de clausura de la Asamblea marítima de Levante. Los reyes de Inglaterra visitan Irlanda.—**11.** Desórdenes en Zaragoza con motivo de la huelga que se generaliza y agrava. Un incendio destruye la catedral de Conversano (Bari, Italia) monumento artístico del siglo XIII.—**12.** Salen de distintos puntos, fuerzas para reforzar las que guarnecen Larache y Alcázar. Amenaza extenderse la huelga de obreros pintores de Valencia.—**13.** Sangrientos choques entre la fuerza pública y los huelguistas de Zaragoza, re-

sultando heridos por ambas partes. Se reciben cartas de Alcazarquivir notificando un desagradable incidente entre españoles y franceses.—**14.** Soluciónase la huelga de Zaragoza mediante acuerdo entre obreros y patronos. Desórdenes en París provocados por los sindicalistas.—**15.** Descarga sobre Madrid una fuerte tormenta Al atravesar una línea sistema Decauville, se lesiona levemente el capitán general de Melilla, Sr. Aldave.—**16.** Los conjuncionistas (repúblicanos y socialistas) celebran en Barcelona un mitin contra la guerra, durante el cual y á la salida del mismo, ocurren numerosos choques entre aquellos y los radicales.—**17.** Terribles temporales en Salamanca.—**18.** Persiste agravándose, la huelga minera de Puertollano. Sale el Rey de San Sebastián para Santander.—**19.** Nuevo incidente en Alcázar, motivado por la detención momentánea del agente consular francés Mr. Boisset.—**20.** Solemnnes fiestas en Bailén conmemorando el centenario de la batalla de dicho nombre. Confírmase oficialmente la existencia del cólera en Marsella.—**21.** Grave incidente en Alcázar provocado por el teniente francés Mr. Thiriet. Importante huelga de metalúrgicos en Portoferraio (Italia).—**22.** Entáblense negociaciones entre los gabinetes de Madrid y París, sobre los incidentes de Alcázar.—**23.** Choques entre conjuncionistas y radicales en un mitin celebrado en Bilbao. En el circuito de Sarthe, se celebran las carreras de automóviles del gran premio de Francia, destruyéndose uno de ellos y pereciendo un *chauffeur*.—**24.** Se amotina el vecindario de Játiva, indignado por

un crimen cometido por dos hermanos, incendiando su domicilio y pretendiendo asaltar la casa para lincharlos. Tumultuosa sesión en la Cámara de los Comunes (Londres) con motivo de la discusión del veto de los Lores.—**25.** Terribles tormentas en Orense, con grandes daños materiales y desgracias personales. Formidables incendios en Constantinopla, que dejan sin hogar á 50,000 personas.—**26.** Por rivalidades locales, unos cuantos vecinos de Castiñeiras (Orense) incendian las casas de los del pueblo contiguo de Chaguacero. Llega á Cowes, (isla de Wight, Inglaterra) el Rey de España.—**27.** Publicáse el convenio de arbitraje entre España y el Brasil. Los reyes de Inglaterra visitan á los de España en el hotel Ritz, de Londres, donde éstos se hospedan.—**28.** Terminan satisfactoriamente, con un *modus vivendi*, las negociaciones franco-españolas sobre los incidentes en Alcázar.—**29.** Fuerzas de infantería marchan á la frontera portuguesa á prestar servicio de vigilancia. Celébrase felizmente el *raid* aéreo Valencia-Alicante, triunfando el aviador Mr. Lasseur.—**30.** Choque entre radicales y carlistas en las inmediaciones de la Cárcel Modelo, de Barcelona. Un incendio destruye las oficinas y talleres de electricidad de la Compañía ferroviaria del Norte, en Saint-Ouen, (Francia).—**31.** En las últimas fiestas de aviación en Valencia, un aeroplano embiste una tribuna, refugiándose la gente en otra, que se hunde por el exceso de peso, varios heridos leves. Celébranse en Cowes las regatas internacionales con asistencia del Rey de España.

Representaciones gráficas

EN esta sección, nos proponemos publicar representaciones gráficas de resultados estadísticos de varias clases, de España y del extranjero respecto al clima, demografía, producción y comercio, por medio de símbolos, diagramas y cartógramas que vulgaricen los conocimientos a que las estadísticas se refieran.

Tiene el gráfico la ventaja de que no es alemán, ni francés, ni inglés, ni español, porque habla en el lenguaje univer-

sal de los signos. Son la síntesis de los resultados de grandes sumas, promedios y clasificaciones. A simple vista se forma concepto y está al alcance de las personas menos ilustradas, sino también de aquellas que teniendo una gran ilustración, no disponen de tiempo necesario para estudiar la marcha de cualquier hecho, examinando los cuadros numéricos que con mayor detalle se forman previamente.

El gráfico que hoy publicamos representa la natalidad, mortalidad y nupcialidad de España de los años 1890 á 1905.

Historia natural

LAS HIENAS

HAY pocos animales de los cuales tengamos noticias tan fabulosas, historias y leyendas tan aventureras como la historia de la hiena. Los antiguos ya contaban las cosas más estupendas é increíbles de estos animales. Entre otras, decían que los perros perdían la voz y los sentidos en cuanto les cubría la sombra de una hiena; asegurábase que estos carniceros monstruosos imitaban la voz del hombre para atraerle bruscamente y asegurarle. El pueblo árabe es el que posee mayor número y variedad de historias y leyendas de este animal. Creen aquellas gentes, que el que come sesos de hiena se vuelve rabioso; por lo que entierran la cabeza de estos animales para privar á los hechiceros de la ocasión de hacer filtros mágicos. Hay más, viven en la íntima convicción de que las hienas no son sino hechiceros disfrazados, cuya humana figura metamorfosean de noche con la de la hiena para perder y corromper á los justos.

Las fábulas y los cuentos buscan siempre sus figuras particulares. Un animal del cual se dicen y se cuentan cosas tan maravillosas, debe ofrecer algo singular y esto lo hallamos confirmado en las hienas. Se asemejan á los perros, y al mismo tiempo difieren de estos en todas sus partes. Su aspecto no tiene nada de atractivo y si de repugnante. El cuerpo es comprimido, el cuello grueso, la cabeza grande y el hocico feo. Las patas delanteras están torcidas y son más largas que las traseras lo que imprime al cuerpo una forma declive. Las orejas, escasamente pobladas de pelo y de formas innobles, los ojos oblicuos, con un brillo pavoroso; la mirada inquieta y de expresión repulsiva, su grueso cuello, aparentemente rígido; el bien poblado estandarte, que no llega á la articulación tibio-tarsiana, y el largo y flojo pelaje, que se prolonga á lo largo del dorso en una crin parecida á la de un cerdo, y, por último, el color dominante de la piel, sombrío y nocturno, todo esto, en fin, concurre á dar al conjunto una expresión pavorosa. Añádase á esto que todas las hienas son animales nocturnos, dotados de una voz repulsiva, disonante y chillona; son avarientas y voraces, despiden mal olor, sus movimientos son innobles y su marcha claudicante, revelan también de ordinario algo singular en su carácter.



La civeta ó gato de Algalia.

Se hallan en el Oeste y al Sur de Ari, pero donde abundan es en el Africa. Durante el día no se dejan ver sino en el caso de ser ahuyentadas, pero ninguna hiena abandona voluntariamente su escondrijo y hasta que la noche no está muy entrada no empieza sus correrías de rampiña. En territorios muy poblados, se atreven raras veces á acercarse á las casas, pero en las comarcas poco pobladas penetran en sus excursiones nocturnas hasta el interior de las aldeas.

Después de la puesta de sol, se oye en los lugares solitarios de la montaña ó del bosque, en las estepas y hasta en el desierto, el aullido de este animal que vaga aislado ó reunido en pequeños grupos. En la selvas vírgenes del Africa Central

REPRESENTACIÓN GRÁFICA DEL MOVIMIENTO DE LA POBLACIÓN

NATALIDAD
(NACIMIENTOS)



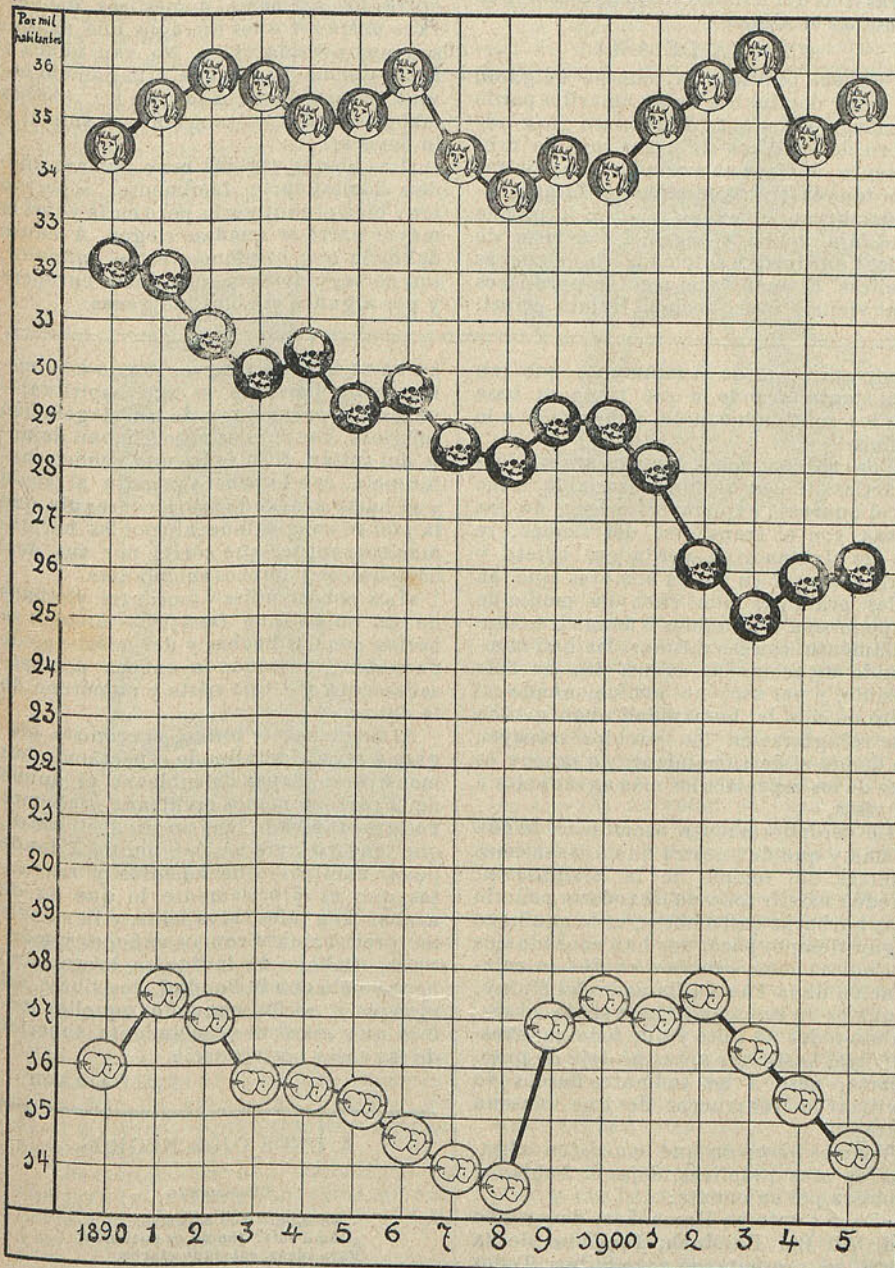
MORTALIDAD
(DEFUNCIONES)



NUPCIALIDAD
(CONTRAYENTES)



ESPAÑA AÑOS 1890 Á 1905



DEMOGRAFÍA GRÁFICA DE ESPAÑA - Por 100 habitantes

Año	Nacimientos	Contrayentes	Defunciones	Año	Nacimientos	Contrayentes	Defunciones
1890	3'44	1'58	3'21	1898	3'33	1'36	2'82
1891	3'53	1'75	3'18	1899	3'42	1'69	2'88
1892	3'58	1'69	3'06	1900	3'38	1'74	2'89
1893	3'56	1'56	2'97	1901	3'49	1'69	2'78
1894	3'48	1'56	3'03	1902	3'56	1'75	2'61
1895	3'50	1'54	2'90	1903	3'64	1'61	2'50
1896	3'59	1'45	2'96	1904	3'44	1'51	2'58
1897	3'41	1'40	2'84	1905	3'53	1'44	2'59

y especialmente en los bosques á orillas del río Azul, estos aullidos forman un verdadero coro; pues apenas una empieza su tético canto nocturno, todas las demás le acompañan inmediatamente. El aullido de la hiena común (rayada) es muy desafinado. Los tonos son muy varia-

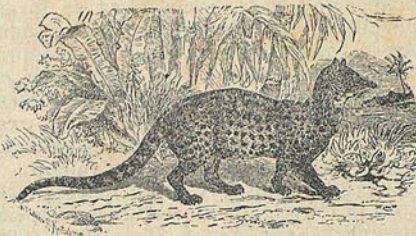


La hiena rayada:

dos, los graves alternan con los agudos, los trinos con los murmullos ó con los gruñidos. En cambio, el aullido de la especie manchada es una risa verdaderamente horrible, risa como la que las almas crédulas y las fantasías ligeras atribuyen al demonio y á sus compañeros infernales, parecida á la risa burlona del mismo infierno.

El que oye por primera vez estos sonidos, apenas puede salvarse de un leve escalofrío, y el entendimiento despreocupado reconoce en ellos en seguida una de

las principales causas que dieron origen á las varias leyendas sobre estos animales.



Civeta Rasa

La Civeta Rasa es muy pequeña, apenas llega su cuerpo á medir 60 centímetros. Distingase por tener la cabeza estrecha con orejas proporcionalmente grandes. Su basto pelaje es de un color amarillo gris pardusco y negro ondulado, con manchas oscuras formando serie, y la cola muy anillada. Habita en la India y se la encuentra en Java y Sumatra y otras islas del Asia Meridional; también se presenta en China.

CIVETA DE ASIA

Cabeza puntiaguda, cuerpo delgado, su color dominante es un amarillo pardo sombrío, del cual se destaca un gran número de manchas de color rojo de orin obscuro, de formas variadas, muy juntas y ordenadas transversalmente. Estas manchas se concluyen en el dorso formando una faja ancha y negra. La cabeza de color parduzco, salpicada de manchas blancas. El cuello y el mentón parduzcos y el vientre blanquecino. Habita princi-

palmente en la India Oriental y sus islas.

Todas las hienas acometen únicamente á animales indefensos, tales como ovejas, cabras, antílopes lechoncillos y otros parecidos, y aún á estos les atacan ordinariamente por los de costado. Raras ve-



Civeta de Asia.

ces embisten á un buey ó á un caballo, y con frecuencia se ha visto un asno ponerlos en fuga. Así es que solo causan daño entre los animales domésticos débiles. Pero entre estos los estragos que causan son muy considerables. No van nunca á cazar donde el indígena cria ganado bovino. Aparecen en medio de los rebaños mal guardados, estrangulan un animal y lo devoran.

Las hienas cogidas muy jóvenes pueden domesticarse fácilmente; soportan muy bien el cautiverio, pero en la vejez la mayor parte se quedan ciegas. A causa del daño que ocasionan estos animales, son perseguidos por los colonos europeos y por algunos pueblos indígenas.

Prácticas religiosas

en Marruecos

Si la Humanidad ha sido supersticiosa en todo, en lo que más ha manifestado el instinto de la superstición ha sido en el origen de la vida y en los arcanos que encierra en sí la muerte, dando con ello lugar á un sinnúmero de creencias y prácticas misteriosas, faltos de fundamento y de toda razón.

Mas á medida que las investigaciones de la ciencia han hecho al hombre poseedor de conocimientos que antes no tenía, ha ido abandonando esas supersticiones, y si bien todavía existen en más ó menos intensidad, en todas las clases sociales, donde más abundan es entre los ignorantes, y donde se conservan en todo su auge es en aquellos pueblos que desconocen por completo los beneficios de la civilización.

La mayoría de esas supersticiones reconocen como origen los deseos que ha sentido el Hombre de explicárselo todo, y dejando vagar su imaginación, ha atribuido á los genios del Mal, unas veces, cosas cuya causa nada tienen que ver con genio alguno y otras á genios propicios ó protectores, que en la actualidad ninguna falta hacen para que se produzcan, por conocer su generación tan perfectamente, que no sólo podemos explicarla en teoría, sino que por medios al alcance de todo el mundo podemos producir aquello mismo que tanto asombró á nuestros antepasados.

De ahí esas prácticas religiosas que reclamaban sacrificios humanos unas veces, otras extrañas ofrendas, otras sumisión absoluta, otras horribles laceraciones. Y de ahí, también, que á medida que el Hombre ha ido progresando, esas prácticas, hayan ido desapareciendo, expurgándose las creencias que tienen su origen en el alma, de todo lo material, para ir dejando en un fondo una espiritualidad cada vez más pura, cada vez más concentrada, y que es de desear que en no remotos tiempos quede separado

completamente de lo mundano, que tan mal sienta en todo lo que tiene su base en los sentimientos de veneración á lo infinito.

Pero si bien, como decimos antes, esas prácticas tienen un fondo laudable, como es el querer explicar el origen de las cosas, con el transcurso del tiempo, se ha ido olvidando su verdadero objeto y tergiversando su fin los hombres que en tales prácticas han visto un medio de imponerse á los pueblos ó de medrar sencillamente con las mismas, las han mantenido estacionadas cuanto les ha sido posible, y por eso, no evolucionando al unísono con la humanidad, han tenido que refugiarse en los pueblos salvajes, en donde el derramamiento de sangre es uno de los espectáculos más agradables á su vista.

Lo verdaderamente asombroso, lo que pasma y que demuestra que á las mismas puertas del templo de la civilización, pueden existir todavía en todo su poderío esas bárbaras costumbres, es lo que hace algún tiempo, poco, nos han contado los periódicos como ocurrido en Fez en celebración de la Pascua llamada del Muluy, y que es de suponer se ha venido observando todos los años y que todavía transcurrirán bastantes antes no deje de practicarse, pese á los sedientos deseos de civilizar á Marruecos de que blasona Europa.

Veamos ahora en qué consisten algunas de esas prácticas, dejando hablar al cronista por su cuenta:

«Doce ó catorce Hamachas, devotos de Sidi Ali Bel Handuch, fundador de la secta, se presentaron ante Sidna. Todos provistos de un hacha en forma de media luna, con un mango de más de un metro de longitud. Entre ellos había seis niños de ocho ó diez años, también pertenecientes á la secta, que llevaban igualmente sendas hachas afiladas, aunque de longitudes proporcionadas á su edad y estatura.

»Los Hamachas danzaban al compás de «tambokas», describiendo círculos pequeños; casi simultáneamente cogían sus hachas y se golpeaban con ellas la cabe-

za hasta hacerse sangre, siendo este momento de barbarie el más espiritual—valga la paradoja—de su flagelación religiosa. Después se arrodillaban delante del sultán, formando una semicircunferencia, con la cabeza pegada al suelo y el busto arqueado, para conseguir que la piel se congestionara y por las heridas manase sangre, que corría por sus descompuestos y feroces semblantes.

»Los pobres niños—inocentes víctimas de un salvajismo fanático—también se herían con sus hachas y del mismo modo danzaban, moviendo la cabeza acompasadamente al ritmo triste y monótono de la danza.»

Al llegar á este punto, el cronista niega á seguir detallando espectáculo tan monstruoso, capaz de sublevar el ánimo de la persona menos civilizada. Callemos nosotros también, mas no sin decir antes, que hay todavía muchos puntos á donde llevar nuestros conocimientos y adelantos, que es precisamente lo que ha de acabar con tales salvajadas; y llevárselo no precisamente con los cañones y máuseres, símbolo de la fuerza bruta, sino hermanado con la bondad, los libros, el ejemplo y, en fin, con todos aquellos medios que nuestro conocimiento superior de las cosas nos aconseje.

J. GALLACH.

Á UNOS OJOS NEGROS

FRAGMENTO

Hermosísimos enigmas:
¿Cómo sois? que no os entiendo;
Para luces, sois muy claros;
Para claros, sois muy negros

¿Si puedo llamarnos soles?
Si acaso, aunque el sol es menos,
Las vecindades del sol
Etiopes os hicieron

Pero ó á que fin el amor,
Disfrazando vuestro imperio,
Os dió en el color de esclavos
La jurisdicción de dueños?

¿Por dónde entró tanto día
En dos noches de ese cielo?
¿Cómo es alegre lo oscuro?
¿Cómo es oscuro lo bello?

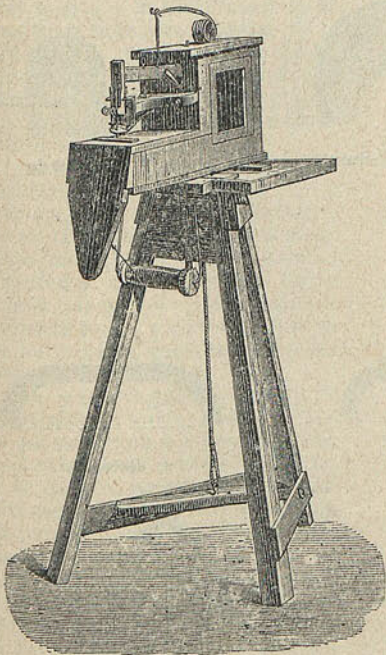
A. DE SOLIS.

La máquina de coser

ENTRE los grandes descubrimientos que se han sucedido en el siglo último, los hay de poca apariencia, pero que llaman la atención por sus grandes resultados.

Entre ellos debemos mencionar la máquina de coser, que funciona hoy con perfecta regularidad, está extendida por todo el mundo y para cuya explotación se han formado poderosas Compañías que trabajan con enormes capitales y cuentan con un ejército de agentes, establecidos en todas las ciudades y poblaciones de relativa importancia. Con seguridad que hay pocos utensilios más extendidos que la máquina de coser, se encuentra casi en todas las viviendas; lo mismo en la del potentado que en la del humilde menestral. En muchas casas es el objeto de más valor que posee la familia. ¡Qué de sacrificios les ha costado su adquisición! ¡Cuántas noches en vela han pasado madre é hijas para pagar un mueble que, si bien les ha proporcionado casi siempre trabajo, han pagado su adquisición con extraordinaria usura!

Con la máquina de coser se han formado en Europa y América, grandiosas fábricas que han perfeccionado su mecanismo, obteniendo fabulosos beneficios, se han extendido innumerables agentes por todas las villas y ciudades, que han facilitado la adquisición de las máquinas



La primera máquina de coser

cediéndolas, si bien á crecido interés, á plazos, á las familias humildes, ó cobrándolas con la misma labor producida por el comprador; pero aparte de esto, ha producido inmensos beneficios y ha redimido millares de mujeres, que con el reducido producto de la costura, sostienen la familia sin abandonar el hogar, sin dejar á cuidado ajeno sus hijos y los quehaceres domésticos.

Los americanos han introducido en ella grandes perfeccionamientos, pero su descubrimiento no les pertenece, se debe á un artesano lionés.

Bartholomé Thimonier, hijo de un tintorero de Lion, nació en Arbrès (Ródano), en 1793; hizo en su juventud algunos estudios en el seminario de San Juan, después aprendió el oficio de sastre, que ejerció en Amplepuis (Ródano), donde residía su familia en 1791.

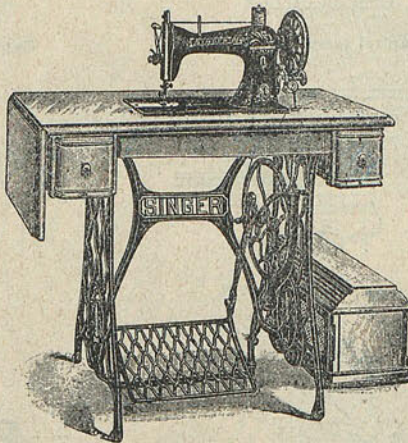
Las fábricas de Tarare hacían ejecutar muchos bordados al corchete en las poblaciones inmediatas á Lion; allí se le sugirió á Thimonier la idea de la costura me-

cánica y combinó un aparato destinado á reemplazar la mano de la bordadora y aplicable su profesión á la costura.

En 1825 Thimonier habitaba en Saint-Etienne (Loira), calle de las Forjas; el sastre, que ignoraba los primeros elementos de la mecánica, perdió mucho tiempo para construir su ideado aparato, abandonando su taller de sastre, descuidó sus negocios, se arruinó, perdió el crédito y fué tratado de loco. En 1829 tomó forma su idea, creó un nuevo utensilio, la máquina de coser. En 1830 consiguió un privilegio de invención para un aparato de coser mecánicamente á punto de cadeneta.

Hallándose por entonces en Saint-Etienne el inspector de minas de Loira, Mr. Beaunier, tuvo ocasión de ver funcionar el aparato. El hábil ingeniero sospechó la importancia del descubrimiento y llevó á Thimonier á París. En 1831 la casa Germán Petit y Compañía, de que Thimonier era director, estableció en la calle de Sevres un taller de ochenta máquinas de coser para la confección de trajes militares.

La máquina primitiva de Thimonier, era de madera, y puesta en movimiento por medio de una cuerda de transmisión



Una de los últimos sistemas

directa, cada oscilación producía un solo punto, lo cual es muy diferente de los 800 á 1.000 puntos por minuto, que se obtienen con las máquinas actuales. En 1848 se perfeccionó, pudiendo hacer cordones, bordar y coser toda clase de tejidos, desde la muselina hasta el paño y el cuero.

En dicha época, lejos de aceptar las máquinas como instrumentos auxiliares, los obreros no veían en ellas más que competidores peligrosos, que frecuentemente eran destruidos en los motines populares.

La máquina de Thimonier tuvo la suerte de las otras, viéndose el inventor obligado á huir, disolviéndose la Sociedad que se había constituido para usarla.

¿Será preciso repetir los servicios que presta este maravilloso instrumento, sus aplicaciones extendidas desde la confección del vestido, al calzado y sombrerería, etc.? Los grandes progresos de la ciencia, no son para provecho exclusivo de una clase; tarde ó temprano se generaliza, y á las máquinas de coser les pasará lo mismo que á los relojes, que se venderán á precios tan bajos que estarán al alcance de todos.

Las máquinas baratas y la fuerza eléctrica repartida á domicilio en condiciones ventajosas, transformarán las condiciones del trabajo; la industria doméstica prevalecerá á la llamada gran industria, y con la desaparición de las grandes agrupaciones de obreros, se resolverán con más facilidad los conflictos entre el capital y el trabajo, y se estrecharán los vínculos de la familia, que es la más sólida base social.

MANUEL ESCUDÉ BARTOLÍ.

BIBLIOTECA ÚTIL Y ECONÓMICA

DE CONOCIMIENTOS ENCICLOPÉDICOS

MANUALES-SOLER

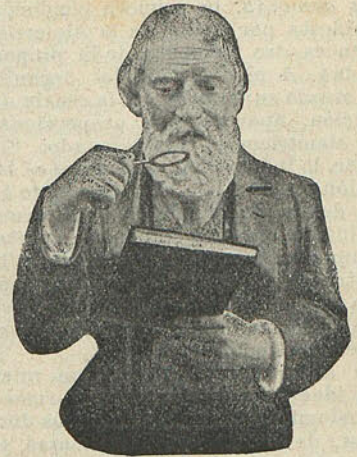
¿LA CONOCE V.?

... CON LA COLECCIÓN DE MANUALES-SOLER PODRÁ V. FORMAR EN SU CASA UNA BIBLIOTECA ENCICLOPÉDICA EN LA QUE COLABORAN AUTORES EMINENTES

VENTA AL CONTADO

Y PLAZOS

A LOS COMPRADORES de una COLECCIÓN LES REGALAMOS UN MUEBLE ESPECIAL.



La Arquitectura

Hay que confesar que son muchas las personas que pasan por ilustradas y que en realidad ignoran las más elementales nociones de este arte, cuyas obras provocan en nuestra alma tan variados como intensos sentimientos.

Después de la contemplación de los sublimes espectáculos de la naturaleza, como obra de Dios, siguen en importancia las obras de los hombres privilegiados por el talento, que son su imagen.

La arquitectura en su sentido más amplio, significa el arte de la construcción. Los materiales que emplea son el material en bruto que ofrece la naturaleza misma, ó el elaborado de piedra, madera ó hierro.

Responde á tres ideas fundamentales: la belleza, la conveniencia y la solidez. La primera es la que nos proporciona la emoción estética, la segunda es la relacionada con el objeto de su edificación y el talento del constructor estriba, en que cada obra corresponda á un fin utilitario determinado, y que hable con el lenguaje mudo de los monumentos. Servir á las necesidades para que fué hecho, es condición inexcusable de lo fabricado, que deberá ser alto ó bajo, ancho ó estrecho, corto ó profundo en armonía con el fin á que se dedica.

La arquitectura atiende á satisfacer las necesidades físicas y morales de los pueblos, proporcionándoles albergues sanos, seguros y cómodos, y en lo posible económicos; edificios especiales para recreo y esparcimiento del ánimo ó para instalar con decoro los diferentes servicios públicos, para instrucción de la juventud, para el cumplimiento de deberes religiosos y para perpetuar el recuerdo de los antepasados.

Cuida del embellecimiento de las poblaciones y de su salubridad, de la conservación y restauración de los monumentos que recibimos de las generaciones pasadas y que debemos transmitir á los que nos sucedan, como precioso legado

de nuestros mayores, y procurar, por último cómodo y oportuno emplazamiento para las obras de las otras artes, que á su vez contribuyen á realzar y embellecer sus propias creaciones.

El tercer principio imprescindible de la arquitectura es la solidez, el espíritu humano no puede gozar de la belleza, sino allí en donde no existe temor al peligro. Por hermosa que sea una obra monumental, si no da idea de que se ha obedecido, al construirla, á todas las exigencias de la mecánica, es decir á todas las disposiciones de las fuerzas naturales, la obra del artista carecerá de cualidad estética que nos ha de hacer sentir lo bello, sin mezcla de zozobra y angustia.

La belleza en la arquitectura, depende en general de la *proporción*, el *carácter* y la *armonía*; la primera condición se manifiesta por medio de la simetría, el orden es otro elemento de la proporcionalidad. A medida que los organismos van siendo superiores en la escala de la creación, aparecen más proporcionados, más simétricos y más ordenados. El carácter, lo indica bien, el nombre es la expresión propia y singular del objeto á que está destinado el edificio. Y la armonía significa el enlace y trabazón de partes, y se funda en la unidad y variedad. Toda construcción debe tener unidad para ser bella, variedad para que resalte esa belleza, y armonía, ó sea relación de cada parte con el conjunto.

La arquitectura provoca en nuestra alma ideas y sentimientos conformes con el predominio de unas sobre otras dimensiones, de unas sobre otras masas, y de unas sobre otras líneas. La profundidad de un edificio nos sobrecoje; la latitud parece que pesa sobre nosotros y nos aplasta; la elevación levanta nuestro pensamiento hacia el ideal. De igual modo, un edificio donde predominan las puertas, ventanas, pórticos, etc., nos alegra y regocija por la cantidad de luz; uno en que predominan muros y paredes lisas y extensas, nos entristece por la falta de claridad y comunicación con el exterior. Allí, como los circos, teatros antiguos, donde no hay techumbres, las fiestas son alegres; allí donde las paredes son cerradas y lisas sin aberturas, recogen nuestra alma y nos hace pensar.

Alguien ha comparado, las aberturas y los macizos de los edificios, con las pausas y las notas musicales. Las partes macizas vienen á ser como las palabras que tienen una significación, las vacías, el silencio, ó los intervalos en la conversación.

Divídese la arquitectura, por el sistema ó construcción, en *rectilínea* y *curvilínea*, ó lo que es lo mismo *adintelada* ó en arco. Difieren en primer término en que la *adintelada* emplea materiales enterizos en lo soportado principalmente, mientras que la *curvilínea* usa material menudo.

La primera se ha clasificado por sus estilos con arreglo á la forma de las columnas y á la de lo soportado, constituyendo lo que se ha llamado *órdenes en Grecia*. Los fundamentales son tres: dórico, jónico y corintio. Más adelante en Roma se reconocen nuevos órdenes: el compuesto (de jónico y corintio) y el *toscano*. Aún se citan otros dos: el *cariátide* y el *pérsico*; aquel usado en Grecia, y éste trae su origen de Oriente.

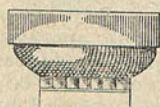
Los órdenes arquitectónicos están basados en la forma de las fachadas de los edificios, correspondiendo después más ó menos el resto de la fábrica con dichas caras anteriores, posteriores ó laterales.

La arquitectura *curvilínea* ó en arco, difiere esencialmente de la anterior, tanto, que en la Historia del Arte, con raras escepciones, no se emplea en Oriente ni en Grecia, sino que empieza en Roma, recibiendo su desarrollo en la arquitectu-

ra cristiana y llegando hasta nuestros días. El sistema de dinteles es el más primitivo, puesto que une con extremada sencillez dos líneas verticales por medio de una horizontal. El problema de la arquitectura en arco, á parte de que responde á un ideal de belleza, se funda en

unir dos líneas verticales con un material menudo. Alguien ha llamado *sintética* á la arquitectura adintelada, y *analítica* á la arquitectura en arco.

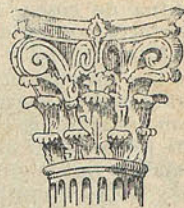
Sin extendernos en explicaciones respecto á los arcos véase diferentes modelos en los siguientes grabados.



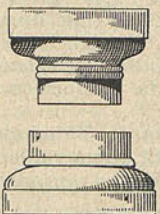
Capitel dórico



Capitel jónico



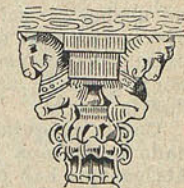
Capitel corintio



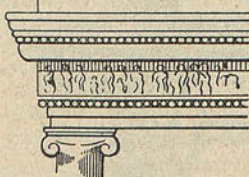
Capitel toscano y basa



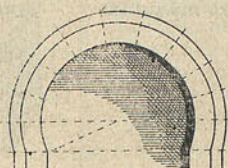
Capitel cariátide



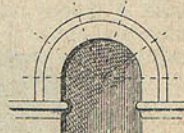
Capitel pérsico



Entablamiento



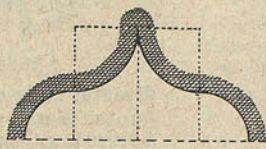
De herradura



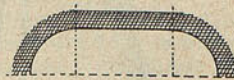
Peraltado



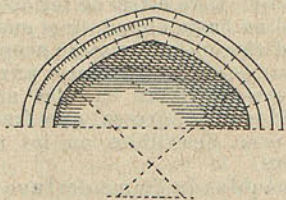
Florenzado



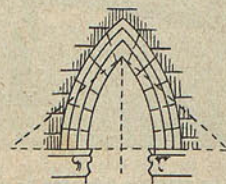
Canopial



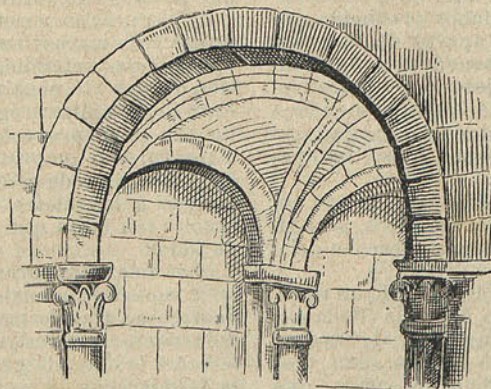
Rebajado



Tudor



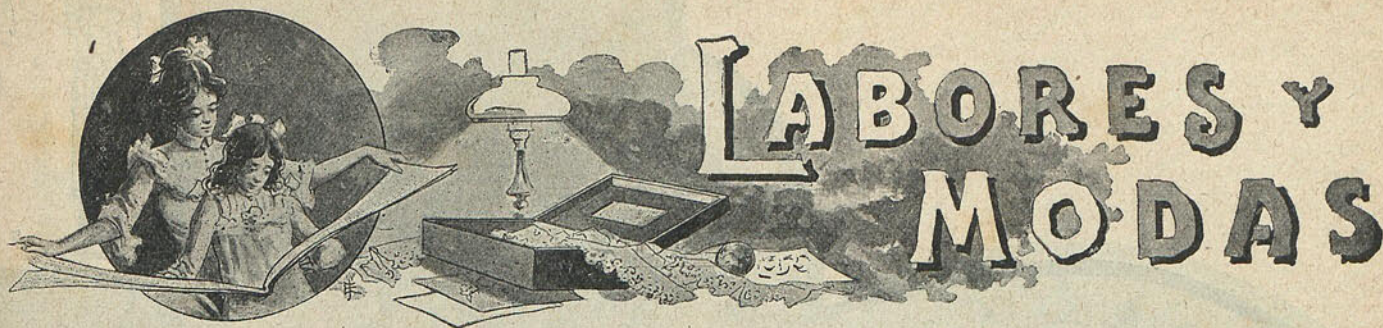
De lanceta



Torale

Para mayores detalles respecto á las nociones que anteceden, véase *Teoría de la Literatura y de las Artes* de H. Giner

de los Ríos, tomo 83 de la Colección Manuales-Soler.



CRÓNICA DE LA MODA

Decididamente el verano ha tirado la careta que mal lo encubrió el pasado mes, y el calor, este calor bochornoso, pero alegre por que lanza á la calle las notas coloridas de las simpáticas *toilettes* veraniegas, ha venido á ser dueño y señor de España, para imponer desde su regio trono la natural transformación de la moda.

Es la moda dueña de nuestras voluntades, pero ella es á su vez esclava de las estaciones: y lo que ayer el frío ó la templanza de la temperatura le hizo ensalzar, hoy es denodado y relegado al olvido por el verano, que, trayéndose sus cosas, empuja é impone nuevas formas que la moda sumisamente ha de acatar.

Así la falda *entravée* ha caído decididamente en desuso y su forma apenas si ocupará un espacio en la Historia de la indumentaria femenina. Ved en cambio triunfante esa monísima falda ceñida, de un solo paño, higiénicamente corta, y que tanto realza las bellezas de nuestras hermosas mujeres.

La extravagancia, hermana gemela de la moda, nos ha traído en esa *saison* unos tonos oscuros, impropios de la estación y hasta, si se quiere, estéticamente feos. Con todo, el liberty listado triunfa en toda la línea, y son el encanto de nuestros ojos, y la gala de nuestras bellas, esas solapas marineras, chillonas sí, pero que demônio, muy monas, que cruzan á la bandolera las blusas japonesas y las chaquetas de corte sastre.

La raza amarilla nos invade por la parte flaca de nuestras señoras: la moda. Hoy todo es japonés; holgadas mangas, dibujos policromos, hechuras ceñidas... y la verdad es que no sienta nada mal á las europeas la modistería de Asia. ¿Cómo no confesar que la manga japonesa es mil veces más cómoda; que permite mayor soltura en los movimientos que las *alambicadas* (*passez le mot*) mangas que otros tiempos nos impuso la *tirana* parisién ó la *déspota* londinense? ¿De dónde, sino de ese Japón de abanico y bata, nos ha venido la moda de la falda sin cola, ajustada, cortita, tal y como la están predicando desde años á nuestros mejores higienistas y galenos?

Pero no es solamente en la calle, en la visita, en la *soirée*, es decir, donde hay que ser *fashionnable*, donde triunfa y manda el japonés imperio de la moda: es

en la casa, en la familia, en lo más íntimo, donde ejerce ya su decidido señorío, é impone sus leyes y mandatos. Una bata; esa bata en que habéis soñado todas vosotras, amables y hermosas lectoras; esa bata japonesa que veáis en aparadores y tiendas marcada á precios fabulosos; esa

bata holgada y elegante, sólo conocida con el calificativo de *japonesa*, la moda os la facilita hoy por pocos reales; por menos que esas batas de percal con las cuales no os atreviríais á salir á la puerta á recibir á una visita *de compromiso*. La moda tiene sus gangas; ahora ofrece este:

pocos metros de sedalina clara, y otros tantos de esas ideales cintas anchas estampadas en dibujos... japoneses. He ahí la bata. La forma japonesa la conocéis todas. Pues ribetead con la cinta el cuello y cierre, y tenéis confeccionada esa utilísima prenda, de elegancia indiscutible, de comodidad innegable y de... ideal baratura.

Y quisiera yo hablar ahora de los sombreros, para que en esta Crónica, como en botica, hubiera de todo. Pero aquí, en este capítulo, es donde la cronista no puede reconocer favor alguno de la diosa del vestir. Los sombreritos que ogaño se imponen, francamente, no son, precisamente, elogios lo que merecen.

Los grandes sombreros, las *payolas* de alas incommensurables, tenían un objeto y una explicación: precaver de los rayos solares las lindas caras de nuestras blancas jóvenes; pero ¿me hacen ustedes el favor de explicarme que utilidad práctica prestan estos *cestitos* cabeza abajo, que rodeados de flores, usan ahora nuestras elegantes? Lo hemos dicho antes: la extravagancia es hermana gemela de la moda, y ella ha dirigido la confección de esos *cabás* que hacen veces de sombrero.

Pero así y todo, bendigamos la venida del calor, de ese calor que es pretexto para desterrar plumas, pieles y terciopelos que ocultan el busto y dislocan las líneas soberanas de la belleza femenina.

Estamos en la época de los tonos claros, de las líneas puras, de los nimbos de gasa blanca, azul, colores risueños de alegría, esperanza, glosas marginales al sublime poema de la suprema belleza...

LUISA.

NUESTROS FIGURINES

(PÁGINA CENTRAL)



1. Sencillo y elegante vestido en seda listado, forma princesa sin adorno alguno. El cuerpo blusa, lo cubren dos bertas de raso blanco con bolantes de encaje. — 2. Modelo similar al anterior. Varía en que la falda es túnica diagonal con cenefa de linón bordado que la rodea. De igual género son las bertas que cruzan el cuerpo blusa.

1. *Sencilla toilette de paseo*. — Se confecciona en bengalina, con aplicaciones de bordado, que en la blusa cubren todo el pecho, y forman el gasetón de la falda. Remata el adorno una ce-



1



2



3



4



5



6



7



nefa de madroños, que contribuye á la mayor gracia del vestido. El cuerpo blusa es de forma japonesa liso, con ribetes de raso de tono negro ó azul marino. Falda fruncida sobre otra de liberty del mismo tono que los cabos de la blusa.

2. *Elegante vestido de paseo en nipsis estampado.*—Blusa rusa con escote angular y faldón corto sin adorno de ninguna clase, que desentonaría sobre el dibujo de la ropa. El escote es del mismo género. Falda lisa, ceñida, que á la altura de la rodilla es rodeada por ancha faja de liberty negro, que la traba ligeramente. Del mismo liberty son la cenefa y el gasetón, que completan el adorno con una aplicación de botones fantasía.

3. *Lindo traje de visita.*—En seda liberty azul gendarme. Chaqueta plisada en el pechero, desde el cual parte un tablero liso en forma de estola, adornado con botones fantasía, cuello blanco á la marinera con adorno de botones fantasía. Bocamangas de igual juego que el cuello. Falda de una sola costura delantera, abierta en dos solapas de raso negro en su parte inferior sobre otra falda de liberty blanco.

4. *Rico vestido de seda cruda para carreras ó fiesta sportiva.*—Blusa rusa, cubierta en toda su extensión de encajes Richelieu, con gorguera y cuello á pliegues. Sobre falda túnica, cerrada en un broche fantasía del que parte ancho fleco de seda de igual tono. Falda lisa con entredós del mismo género y volante plisado.

5. *Precioso vestido de paseo en bengalina con aplicaciones de bordado.* Blusa con escote cuadrado, cortado en forma japonesa. Sobre falda lisa con igual adorno y falda del mismo género pero con diferente dibujo. Los cabos rematan en un fleco de madroños en falda y blusa.

6. *Elegante sombrero de paja fina* al que rodea en su copa, ancha cinta de seda liberty que remata en un gran *choux* sobre el lado derecho. Cubre las alas una guirnalda de flores en tonos pálidos.

7. *Precioso sombrero de paja japonesa.*—No lleva otro adorno que un verdadero casco de flores que cubre enteramente la copa, los lilas son preferidos, pero tal vez más elegantes las gardenias.

✻ ✻ ✻ ✻

NUESTRO SUPLEMENTO

Página 1.^a números 1, 3, 4 y 5. Tiras de bordado á la inglesa con festón para adornar piezas de lencería. El bordado á la inglesa aunque hace muchos años que se usa no ha desaparecido nunca por completo, ha tenido épocas más ó menos florecientes, pero siempre se ha empleado aunque no haya sido más que en la combinación de otros bordados.

Hoy vuelve á estar de moda y no solamente se aplica en la confección de ropa blanca sino en distintas labores de señora y hasta se adornan vestidos con él. Generalmente se borda en géneros blancos y con algodones brillantes, pero también se pueden emplear algodones matizados, sedas, torzales y hasta cordoncitos de oro.

Número 2. Relojera de fantasía. Se borda con cordoncitos de metal y sedas matizadas.

Números 6, 7, 8, 9, 10 y 11. Motivos para bordar en una toalla de Comunión. También pueden, dichos dibujos, adaptarse perfectamente á otras labores. Para su ejecución debe combinarse el realce con el artístico y calados con puntos de adorno.

Número 12. Elegante y moderno dibujo para un tapete. Se puede bordar sobre raso moire etc., pero hoy se usan mucho unas telas de tejidos claros y colores crudos para toda clase tapetes, velos de sillones, etc.

La labor de que nos ocupamos se borda con seda vegetal (hoy de gran novedad) siguiendo los matices que marca el dibujo.

La seda es un poco gruesa, pero no importa, así, sin relleno previo resulta el bordado con algún relieve; encima del bordado se le aplican luego unas hebras de seda negra ó torzal fino con lo cual también se contornea todo el dibujo. Si se quiere dar al bordado un carácter más rico y más original en vez de las hebras de seda negra ó torzal se aplica un cordón de oro muy fino.

Número 13. Dibujo colorido para portada de un album propio para pintar á la aguada ó bordarlo con sedas matizadas muy finas imitando á la puntilla.

Las telas de gran novedad así como un gran surtido de sedas vegetales y toda clase de materiales para la confección de labores, pueden adquirirse con grandes ventajas en la tienda de labores de Pedro Serra, *La Providencia*, calle de la Cucurulla, número 2, donde pueden dirigirse nuestras suscriptoras para cualquier duda ó consulta que se les ofrezca en la seguridad que serán debidamente atendidas.

CARMEN SERRA DE MONTANER.

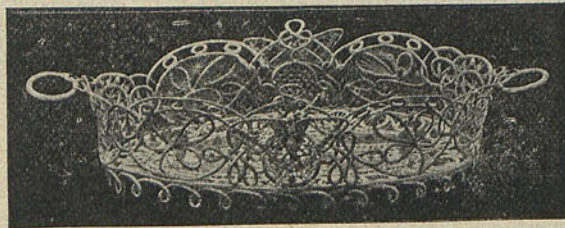
✻ ✻ ✻ ✻

LABORES

Caprichosa y elegante

cesta de rafia (paja)

DESDE algunos años se trabaja la paja llamada vulgarmente rafia con la que se confecciona varios adornos como cestas,



cajas, relojas, papeleras, etc. En un principio se hacían estos objetos sumamente sencillos; solamente se trenzaba un alambre con la rafia, se le imprimía la



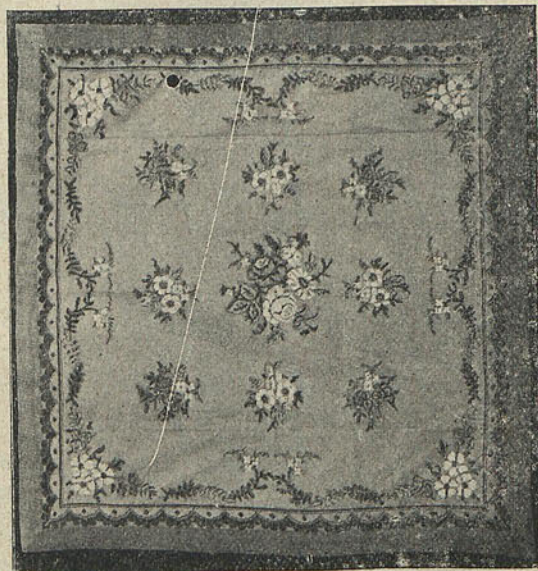
forma que se deseaba y se llenaban las superficies de sencillos trabajos con la rafia deshilada. Hoy esta labor se ha ido perfeccionando hasta el extremo de que se hacen labores de verdadero mérito, guiadas por una viva y rica imaginación, solamente con un manajo de rafia y algunos metros de alambre.

La cesta que nos ocupa, trabajada por la Srta. Francisca Riera, es una labor de indiscutible mérito en su clase. A ella va unido el buen gusto en la ejecución con la elegancia del dibujo. El mérito principal de la misma consiste en saber adaptar la trenza de rafia al dibujo previamente hecho y luego combinar con acierto los calados para llenar las superficies limitadas por el dibujo. La mayoría de los calados son propios del encaje inglés y hasta se utilizan las anillas trabajadas á punto de hojal tan características de dicho encaje. También comprende dicha cesta 2 mariposas superpuestas trabajadas hasta con arte, con finísimos calados y puntos de adorno hechos con hebras de rafia sumamente finas.

Tapete de malla bordado

con cintas de colores

Uno de los trabajos que más llaman la atención por su sencillez y buen gusto, es el bordado de malla con cintas de colo-



res. La malla es sumamente fina, la que permite bordarse con dichas cintas, copiando cualquier modelo de tapicería;

pero procurando que parezca bordado al realce, de modo que sobre el fondo claro de la malla, contraste de una manera notable el relieve de las flores (que hasta algunas veces se bastillan) y la brillantez de las mismas, puesto que las cintas empleadas en su bordado reúnen la condición de un brillo extraordinario.

El tapete de referencia es de malla fina color crudo.

Las cintas empleadas en el festón y adornos del mismo, son de color lute y oro viejo; las flores son de color rosa y encarnado; las hojas verde claro y obscuro y los troncos y demás adornos verde seco.

El tapete termina con un dobladillo en el que va unido un forro de seda color lute que también presta brillo á la malla.

CARMEN SERRA DE MONTANER.

2 2 2

¿PORQUÉ NO ADQUIERE V.

LA FAMOSA COLECCIÓN ENCICLOPÉDICA Biblioteca Manuales-Soler?

Colaboran en ella
AUTORES EMINENTES

Pídanos Catálogos y Condiciones

Los compradores de una colección reciben gratis, como obsequio, un mueble especial para colocar esta hermosa colección de libros.

VENTA Á PLAZOS Y AL CONTADO
Pídase en todas las librerías ó directamente
á la Casa Editorial

Sucesores de **M. SOLER**
Consejo Ciento, 416-BARCELONA

EL MES TEATRAL

Con una representación á beneficio de las niñas é individuos del coro, ha dado por terminada la temporada el teatro Apolo de Madrid. Alejadas de la Corte las compañías de los principales coliseos, solamente el Cómico, el Gran Teatro y algunos *cines* permanecen abiertos. En el Cómico todavía sigue representándose «Gente menuda», y el Gran Teatro, haciendo competencia á la natural temperatura de la presente estación, ofrece al público las delicias de dos espectáculos verdaderamente estivales: «La Tierra del Sol» (hace tiempo estrenada y de la cual ya nos hemos ocupado), y «El carro del sol», de Tous y el maestro Serrano, recientemente estrenada con éxito.

Contrastando con la menguada producción teatral que nos ofrece Madrid, en Barcelona la compañía Guerrero-Mendoza ha colmado la medida estrenando en muy pocos días todas las obras que han mantenido el cartel de la *Princesa* en la última temporada de invierno en Madrid.

Como ya nos hemos ocupado del primer estreno de Marquina, del primer estreno de los Quinteros y también de «Voces de Gesta» y «La Chocolaterita», la primera que en turno corresponde entre las ocho obras nuevas, representadas es «La Cena de las burlas» de Sem Benelli, traducida por Catarineu.

Si el interés es la condición suprema de toda obra de teatro, *La cena de las burlas* es un drama excelente. Alguien ha llamado *melodrama* — en sentido algo despectivo — á esta obra precisamente por eso: por que tiene una acción viva é interesante y porque el autor, atento á este punto de capitalísima importancia, no ha satisfecho los deseos de aquella crítica que entiende que una obra de Teatro debe ser un tratado de psicología de sus personajes.

Y digo esto no porque desdeñe ese género de producciones, sino porque entiendo que en estos tiempos en que estamos acostumbrados á digerir obras de autores más atentos á la acabada pintura de los tipos que al interés de la acción, ya es mucha parte encontrar un poema de la fuerza, intensidad é interés de *La cena de las burlas*. Y además porque conseguir que el auditorio se apasione vivamente por el héroe, es — ya lo dijo Gil y Zárate — el triunfo más envidiable del Arte. ¿Quién, viendo el poema de Sem Benelli, no siente una profunda compasión hacia el manso, el débil, el maltratado Giannetto? *La cena de las burlas* es el triunfo de la astucia contra la fuerza bruta.

**

Sin que pueda decirse que el Sr. Marquina nos dió en su primer drama «En Flandes se ha puesto el sol» una obra definitiva, podemos afirmar que, cuando menos, aquella primeramente representada es muy superior á esta colección que comienza con «Doña María la Brava», sigue en «El Rey Trovador», (representada por primera vez en España), y acaba con la «Alcaldesa de Pastrana».

Romance dramático del siglo xv llama el autor á «Doña María la Brava» y, prescindiendo del más ó menos riguroso valor histórico de los hechos que se desarrollan en el drama, como obra de imaginación está bien compuesta, no carece de belleza y brio suficientes para entusiasmar. No decimos otro tanto de «La Alcaldesa de Pastrana», porque el drama interior de la Santa de Ávila no se exterioriza ni tiene el necesario poder sugestivo para llegar al alma de los espectadores.

En cuanto al «Rey Trovador» los aplausos que obtuvo, más son debidos á las bellezas de la forma, que á la justeza de los caracteres y poder ecuativo de las situaciones. Puede afirmarse que en esta como en las restantes obras, del mismo autor, la potencia poética, lírica, de los versos domina y triunfa sobre el verdadero drama. El poeta vence al dramaturgo.

El señor Thuiller eligió para su beneficio «La Raza», comedia en tres actos del Sr. Linares Rivas. El pensamiento generatriz de «*El abolengo*», del mismo autor, ha servido de cimiento para la construcción de esta comedia, que gustó. Al autor de «Canción de Cuna» pertenecen las dos obras «Primavera en otoño» y «El Palacio triste».

Primavera en otoño, representada la noche del beneficio del Sr. Mendoza, es inferior á «El ama de la Casa» y á la primera antes citada de Martínez Sierra.

El palacio triste, pasó sin protestas, pero no gustó, porque carece de interés, que es el talismán para triunfar en la escena.

Por último acabaremos esta crónica enviando un aplauso de despedida á la Compañía Guerrero-Mendoza por la meritísima labor que ha realizado, y otro á los Sres. Quinteros por su primoroso sainete «*Rosa y Rosita*» que la Sra. Guerrero estrenó la noche de su beneficio.

ROBERTO MOLINA.

Los pájaros mensajeros

UNA pobre joven, cautiva de los moros, vivía presa en una torre situada en la cima de una montaña, rodeada de bosque en un sitio salvaje. La torre tenía siete puertas con cerrojos y en cada una había siete moros que la guardaban constantemente; tenía siete patios, y en cada patio setenta moros que afilaban alfanges por si algún atrevido osaba acercarse á aquel sitio.

El rey, que vivía en la torre, era de carácter áspero y cruel, era un hombre feroz, tenía la barba despeinada y revuelta, y sus pelos parecían pequeñas serpientes negras; sus ojos relucían siniestramente como los del gato en la obscuridad. Nadie le había visto sonreír, á todos mostraba horrible ceño.

Tal era el dueño de la pobre cautiva, tierna joven que se llamaba Dolores y había nacido en tierra cristiana. El rey moro la guardaba en una estancia del piso más alto de la torre; en la estancia había siete puertas; y en cada puerta siete eunucos de la Nubia, bronceados, inmutables, fríos; dragones en forma humana, que custodiaban la triste hermosura.

Dolores siempre tenía los ojos enrojecidos por el llanto, y muy amenudo exclamaba: «Virgen María ¿porqué no me libráis de este cautiverio?» Pero cuando se asomaba á la ventana, veía que la torre era muy alta, muy alta, y que la montaña sobre la cual estaba la torre, era como siete veces el edificio y á su alrededor contemplaba rocas escarpadas, torrentes y precipicios que inspiraban vértigos al que los miraba. Allí en la hondonada, muy abajo, se extendía la llanura, pero tan lejos, que los hombres que pasaban por ella, mirados desde la torre parecían hormigas. Entonces Dolores desesperándose, decía: «Válgame Dios! ¿quién subirá á librarme?» y volvía á llorar como la Magdalena. La pobre niña sufría todas las penas imaginables; amaba y nadie sabía de su amante, como éste nada sabía de ella.

El amante de Dolores era un joven paje cristiano que se había vuelto taciturno desde que se encontraba sin su amada.

Era alto, de gallarda presencia, estaba lleno de juventud y de amor. Todas las muchachas que lo conocían suspiraban por él. «No te acuerdes más de Dolores; (se atrevía á decirle alguna) acaso ha muerto ya; busca otra novia, que has de encontrar muchas más bellas y que te amen tanto como ella.» Pero el paje huía de todas y palidez de *añoranza*. Iba sólo, triste, cabizbajo, por desiertos caminos, murmurando el nombre de Dolores. La gente que pasaba por cerca de él, le miraba con compasión y decía: «Pobre muchacho se ha vuelto loco.»

Dolores sabía que su novio le amaba tanto. Tal convicción le hacía sufrir más. Desde que estaba presa había visto en los agujeros de la ventana de su aposento nidos en donde criaban los pájaros. Estos tanto y tanto se acostumbraron á ver á Dolores, era tan dulce la voz de la joven, que los pájaros llegaron á conocerla y á quererla. Ella les acariciaba, les contaba todas sus penas, les decía. «Compañeros! amados míos! pobres pequeños!» Cuando Dolores no estaba en la ventana, los pájaros iban á su encuentro, subían á sus brazos, á su cabeza, á sus hombros, y desde allí le rozaban los labios con el pico, como si intentasen besarle, y luego la consolaban con alegres trinos.

Ah! vosotros estáis contentos, pequeños pájaros, pero yo estoy tan triste! y si no fuese por vosotros que me consoláis y me hacéis compañía, ya habría muerto desesperada!

Entonces los pájaros cesaban de cantar como para respetar el dolor de la joven. «Ay, pájaros! (continuaba ella); si me comprendiéseis! ¡si quisierais ir hacia mi tierra á encontrar á mi amante y decirle en donde estoy, porque él no lo sabe todavía!» Y la joven se deshacía en llanto y exclamaba: No hay remedio para mí! no hay remedio alguno!

Apenas había hablado á los pájaros, cuando estos reuniéndose en un grupo, salieron de la estancia, se lanzaron al espacio y empezaron á volar, alejándose de la torre y confundiendo entre el azul del cielo y la luz del horizonte. La cautiva les miró partir y exclamó: «A dónde deben ir? deberán volver cuando oscurezca.» Pero oscureció y los pájaros no volvieron, y en la mañana siguiente cuando la joven despertó y fué á saludar á sus pequeños compañeros, vió desierta la ventana, y no oyó el canto de pájaro alguno, y pasaron días y días, y los pájaros no volvían aún, y cuando Dolores pensaba en ellos, decía tristemente: «Pobrecillos ¡los cazadores les habrán matado!»

Después de mucho tiempo, un día la joven, desde la ventana, vió allá muy lejos una nube de polvo que iba acercándose á la torre. Era un caballero que extendía un brazo hacia la ventana en donde estaba la joven. Alrededor del caballero volaban varios pájaros que se dirigieron hacia Dolores y la acariciaron. Ella los reconoció, pero, no dejando de mirar al caballero, vió que detrás de él iban otros ginetes armados de lanzas. Un rayo de sol bañó el rostro del jefe, y entonces Dolores, después de un fuerte suspiro exclamó: «Es él! es él!»

Y luego las puertas de la torre se estremecieron y resonó un ruido de armas. y el rey moro desmelenado y furioso iba de patio en patio, gritando: «No dejéis uno vivo; hoy hemos de nadar en sangre cristiana.» Pero de repente los pájaros que estaban en el cuarto de la cautiva se transformaron en caballeros armados de punta en blanco y se esparcieron por la torre, hiriendo á todos los moros que encontraban. No escapó el salvaje rey; cayó entre charcos de su sangre, y con su caída hizo estremecer los muros del edificio. Los pájaros convertidos en combatientes llegaron á las puertas y entonces los mo-

ros estrechados entre enemigos cayeron á pedazos, dejando paso libre á la gente cristiana.

El enamorado joven, entró en la torre gritando: «Dolores! Dolores!» La cautiva que corría ansiosa de una á otra parte, buscando al objeto de su amor, cuando le vió corrió hacia él y se arrojó en sus brazos.

Miraron á su entorno, y uno de los caballeros dijo á Dolores. «Tú acariciabas á los pájaros, les cuidabas, les querías; ahora los pájaros te devuelven tantos favores. Haz bien siempre y á todo el mundo; socorre á los débiles y á los pequeños. Algún día se recibe el premio.

Y los caballeros volvieron á su estado natural; fueron pájaros; y Dolores y su amante vivieron siempre dichosos y fueron el tronco de una raza sabia, virtuosa y fuerte.

Imitación del género popular.

CAROLINA DE LA PEÑA.



Desarrollo racional

de diapositivas

Mr. H. Maclean, en *Photogr. Rundschau*, indica un tratamiento muy recomendable para cuando se tengan gran cantidad de diapositivas para revelar.

Se prepara un baño revelador normal de:

Sulfito sódico.	50 gr.
Agua caliente.	1,000 cc.
Hidroquinona.	3 gr.
Metol.	1 "
Carbonato sódico.	40 "
Sol. bromuro potásico 10 por 100.	2 1/2 cc.

Se tomarán entonces tres cubetas: en la primera se vierten 120 cc. de revelador normal; en la segunda 30 cc. de revelador, al cual se añadirán 90 cc. de agua y 1 cc. de la solución de bromuro al 10 por 100; finalmente en la tercera cubeta se dispondrán 30 cc. de revelador normal, 30 cc. de agua y 3/5 de una solución de carbonato sódico al 10 por 100 para que sirva de acelerador.

Es muy importante dar á las diapositivas una exposición más que suficiente, pues si resultan defectuosas de impresión son difíciles de utilizar para proyecciones. Se principia por llevar la placa á la cubeta, con revelador normal, en donde, si la exposición ha sido correcta, la imagen aparece al cabo de diez á veinte segundos, quedando el desarrollo terminado, transcurrido minuto y medio; se lava rápidamente y se traslada al baño fijador.

Si la aparición de la imagen, con todos sus detalles, es visiblemente más rápida, se retira al momento la placa, se lava y traslada á la segunda cubeta donde el desarrollo continúa lentamente; en este caso es ventajoso continuar el desarrollo y reducir ó debilitar luego la placa. Si, por el contrario, la aparición de la imagen fuese demasiado lenta, se transportará la placa á la tercera cubeta.

Para dar á las diapositivas de proyección una marcada transparencia y brillo, se sumergen en el baño siguiente:

Solución concentrada de alumbre y ácido cítrico.	150 cc.
Acido clorhídrico.	3 1/2 "

Para asegurar una ulterior conservación de las diapositivas, se pasarán por un baño de formol al 4 por 100.

¿Cómo llevar las cuentas de la lavandera?

Por mucha que sea la memoria de que esté dotada la señora de la casa, es punto menos que imposible recordar el número de prendas entregadas á la lavandera, de donde resulta que suelen quejarse con alguna frecuencia de la falta de tal ó cual pieza de ropa, originando disgustos y discusiones enojosas.

No se trata aquí de establecer una contabilidad que exigiera un tiempo y una atención de la que generalmente no se dispone. ¿Queréis acertarlo? ¿Queréis un medio de comprobación fácil y económico? Es muy sencillo. Tomad un cartón de las dimensiones que sean necesarias. Pegad en él un papel blanco en el cual se trazan las columnas y divisiones que indica el grabado. En cada cuadrícula haced un agujero. ¿Está? — Pues bien, ahora en el ángulo izquierdo superior

sujetad un hilo por la parte inferior, provisto en su extremo de un pasador que pueda atravesar sin dificultad alguna por los agujeros. Así dispuesto, hacedlo pasar del reverso al anverso del cartón por la cuadrícula que determina el número de servilletas; pasadlo á la inversa, ó sea del anverso al reverso por la cuadrícula que determina el número de servilletas y así sucesivamente hasta terminar.

El grabado nos demuestra por vía de ejemplo, que á la lavandera le hemos entregado y debe devolvernos

- 2 Camisas
- 4 Servilletas
- 3 Pantalones
- 8 Pañuelos.
- 5 Sábanas y
- 4 Puños.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	etc
Camisas	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.
Servilletas	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.
Pantalones	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.
Pañuelos	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.
Sábanas	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.
Puños	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.
Etc	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.	.

Exámen de una gota de agua

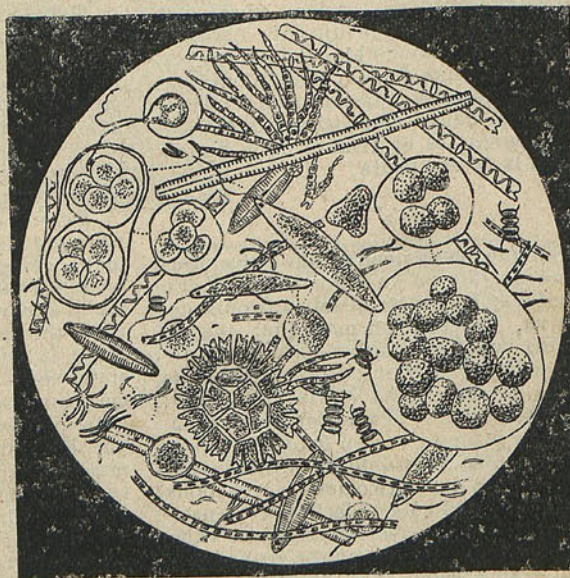
Es creencia vulgar, desprovista de fundamento, que todas las aguas están pobladas de los más extraños y fantásticos seres microscópicos. Esto no es cierto para la mayoría de las aguas limpias y transparentes, consideradas como potables, y aun en las aguas verdaderamente infeccionadas, pobladas de millares de microbios, no es siempre fácil patentizar su existencia por un simple examen microscópico.

Debemos tomar, para este primer ensayo, el agua de una charca, no en putrefacción, pero si cubierta de vegetaciones verdosas y de color leonado; agitar un poco el agua y recoger de la superficie lo suficiente para llenar un pequeño frasco ó tubo llevado á prevención.

Una vez en el laboratorio, se deposita una gota de esta agua aspirada con una pipeta en un porta bien limpio, cubriéndola con una laminilla cuadrada, procurando que no aprisione burbujas de aire.

Puesta esta preparación extemporánea en la platina del microscopio provisto de una combinación de objetivo y ocular que produzca 100 á 150 diámetros de aumento; orientado convenientemente el espejo para iluminar con uniformidad el

campo; iremos poco á poco haciendo descender el tubo, que supongo estaba bastante elevado al empezar, y empleando para ello el movimiento rápido de cremallera ó deslizamiento que posea nuestro microscopio, y todo esto, sin dejar de



mirar por el ocular, y llegará un momento en que veremos aparecer en el campo mil seres diversos de contornos vagos é indefinidos, pero ejecutando entonces un movimiento más suave de avance ó retroceso del objetivo, valiéndonos del tornillo micrométrico, las formas se precisarán

mostrando ante la vista asombrada del observador uno de los espectáculos más emocionantes que la Naturaleza reserva á los amantes de sus secretos.

En un campo sembrado de variadas y encantadoras algas microscópicas, las doradas diatomeas de forma de navecilla avanzarán por movimientos rectilíneos, retrocediendo al tropezar con una gigantesca dismidia de brillante color de esmeralda; una ameba lanzando sus tentáculos informes se repliega de nuevo, transformándose á nuestra vista y mostrando medio digeridos en el interior de su sarcodo los corpúsculos que poco antes flotaban en el líquido; un grupo de elegantes vorticellas semeja un ramillete de flores vivas, y millares de extraños infusorios cruzan rápidamente por el campo ó se albergan en las cavernas formadas por los residuos vegetales y detritus de toda especie, agitando en furioso torbellino sus pestañas bucales para absorber hacia sí los seres más indefensos que les sirven de alimento.

Esta primera escena del teatro de lo invisible no será acaso de gran instrucción, pero seguramente impresionará al iniciado, despertando en su espíritu deseos de profundizar los misterios de este interesante microcosmos.

ERNESTO CABALLERO.

* * * * *

CONSEJOS DEL DOCTOR

Cólera

NADA más urgente que el socorro de los coléricos en tiempos de epidemia, pues cuanto antes se atienda al mal, más probabilidades habrá de curación.

Esta enfermedad es debida á un vibrion especial llamado el *bacilo-coma*, ó bacilo de Koch, y su vehículo más comprobado es el agua.

Como remedio preventivo se usará la limonada clorhídrica (al 1 por 200) ó la citrica (al 3-5 por 100). Podemos tranquilizarnos algún tanto al saber que un 50 por 100 de personas son refractarias al cólera.

El cólera tiene tres períodos: 1.º de invasión; 2.º algido, y 3.º asfíctico ó bien de reacción.

PERÍODO DE INVASIÓN.—Suele presentarse repentinamente, á veces durante el sueño y se manifiesta por violentos dolores de vientre, diarrea profusa y fétida y gran prostración de fuerzas, con intermisiones de irresistible tendencia al sueño; calambres de los brazos y las piernas; lengua seca; pulso filiforme; alteración de la fisonomía.

PERÍODO ALGIDO.—Escalofríos, sudores fríos; retracción del vientre en forma de *esquife*; manos y pies azulados; enfamecimiento rápido; sed ardiente; supresión de orina; vómitos y diarrea. Inteligencia perfecta. Dura este periodo de 6 á 8 horas.

PERÍODO ASFÍCTICO.—El colérico fallece por sofocación, privado de aire. A veces el ataque se inicia ya de esta manera (*cólera fulminante*).

PERÍODO DE REACCIÓN.—La circulación se hace muy activa, retorna el calor á las extremidades, cesan los vómitos, la diarrea y los calambres, y el enfermo entra en convalecencia en pocos días.

SOCORROS DE URGENCIA.—Acuéstese al enfermo en un cuarto ventilado y soleado y adminístrese:

Láudano de Sydenham. 2 gramos
Agua edulcorada. 100 "

Una cucharada grande cada hora.

Con esto, limonada citrica, infusiones de manzanilla ó salvia, fricciones enérgicas en los miembros. Contra los vómitos, *champagne frappé*.

Igual tratamiento en el periodo algido con fricciones de ron en los miembros y el espinazo. Bebidas calientes.

En el periodo asfíctico, fricciones, cataplasmas sinapizados en el vientre, baño general á 40° 45° C.

Como alimento en la convalecencia, caldo; hay que retardar cuanto sea posible los alimentos sólidos.

Desinfección rigurosa.

Panadizo

Es un flemón de las extremidades de los dedos. Hay que evitar las prácticas, harto en uso; de bañar la parte dolorida en aceite casi hirviente, así como la aplicación de cataplasmas. Lo mejor es expolvorear el dedo con iodoformo y resguardarlo del aire bien envuelto en algodón hidrófilo; también se puede envolver sin iodoformo, en algodón empapado en agua boricada caliente, ó en una disolución de bicarbonato de sosa al tres por ciento. Si no cede pronto, hay que llamar al cirujano.

Mareo

Shan recomendado contra esta molestia, que reviste á veces las proporciones de una angustia insoportable, los más variados y estafalarios remedios.

Recomendaremos como muy eficaz, la permanencia en la litera, en posición horizontal, cuidando de tener bien comprimido el tronco, por pecho y espaldas, entre almohadas.

Se ha recomendado también la siguiente fórmula:

Bromuro de potasio. } 4 gramos
Cloramido. }
Agua destilada. 60 "

Disuélvase. Para tomar una ó dos cucharadas antes de embarcarse, y después una cucharada mañana y tarde.

Se ha preconizado, por otra parte, el uso de llevar una buena faja de lana, cuyas vueltas lleguen á pasar hasta la boca del estómago y concluyan á la altura del ombligo.

Tiene partidarios el empleo de la anti-pirina; 2 gramos en 5 papeletas, para tomar la primera en cuanto se noten los primeros síntomas del mareo y los demás de diez en diez minutos.

Picaduras de abejas

ú otros insectos

Lo primero que se hará es arrancar el aguijón que haya dejado la abeja, se lavará la picadura con agua tibia, y se aplicará sobre ella, ó sobre las que haya, una gota de la solución siguiente:

Licor amoniacal cáustico. . . 3 gramos
Colodión. 1 "
Acido salicílico. 10 centigramos

Mézclase:

A falta de todo esto, se puede emplear amoniaco solo.

Después se aplicarán sobre la picadura ó las picaduras, paños mojados en agua fría *salada*.

Si las picaduras son muchas, se hará bien en practicar sobre ellas pequeñas incisiones.

En caso de desvanecimiento, se administrará un poco de ron y se procurará hacer sudar al paciente con ponche ú otra bebida, á fin de que sea expelido el veneno.

Si las picaduras de abeja son numerosas, por tratarse de todo un enjambre, y

la región atacada es la cara, puede sobrevenir la muerte, por envenenamiento.

Igual tratamiento se empleará en las picaduras de arañas, hormigas, tábanos, cucarachas, etc.

HOMBRES Y MUJERES CÉLEBRES



Mariano Fortuny y Marsal

Nació en Reus el 11 de Junio de 1838, y fué bautizado con los nombres de Mariano José María y Bernardo, falleciendo al poco tiempo su padre del mismo nombre, carpintero, y su madre Teresa. Pasó á vivir entonces con su abuelo Mariano Fortuny, carpintero y escultor, sin bienes de fortuna y que al descubrir las bellas disposiciones de su nieto para el dibujo, consiguió con la protección de varias personas, que ingresara en 1847 en una escuela de dibujo, y tres años después al taller del pintor Domingo Soberano.

Insuficiente ya su patria, en 1852, se trasladó á Barcelona trayendo unos cuantos esbozos los que vió el señor Talarn, escultor, el cual supo sorprender más de un indicio revelador de precoz vocación digna de ser protegida, interesándose en que se le pensionara y entrara en la Escuela de Bellas Artes, (1853) y en el taller de D. Claudio Lorenzale.

Al abrir en 1857, la Diputación Provincial de Barcelona las primeras oposiciones para un pensionado en Roma, concurren y ganó la plaza por unanimidad, permaneciendo en dicha capital hasta 1860, que por encargo de la misma Diputación se trasladó al Africa, para perpetuar en sus lienzos las glorias que obtuvo nuestra patria en la guerra con Marruecos.

Hizo además varios viajes por España, Francia é Inglaterra, volviendo otras dos veces á Marruecos para estudiar con más libertad aquellos tipos y costumbres que conquistaron su predilección, usando el habla y traje de los naturales de aquella comarca para hacer más fáciles sus correos por aquel país.

La Diputación Provincial, la Academia de Bellas Artes y muchos de sus protectores y amigos de Barcelona y también de su ciudad natal, poseen un sinnúmero de estudios y cuadros originales suyos.

En 1867 se casó con D.^a Cecilia de Madrazo, hija de D. Federico de Madrazo, director del Museo Real de Madrid.

Además de la pintura al óleo, cultivó el dibujo al lápiz y á la pluma, grabados especialmente al agua fuerte y además la pintura á la aguada siendo sin duda uno de los primeros acuarelistas y el que dió más impulso á esta especialidad.

Es imposible enumerar las obras que brotaron de su pincel y su lápiz, siendo

el pintor de género de nuestro siglo que cobró más por sus cuadros; 90.000 francos por «El Jardín de los Poetas», 70,000 por la «Vicaria», 40.000 por el «Ayuntamiento viejo de Granada», ofreciéndole la casa Goupil de París, hallándose en Granada, 450.000 francos por las obras que tenía empezadas allí.

Murió en Roma el 21 de Noviembre de 1874 de un ataque de fiebres perniciosas complicadas con unas úlceras incurables en el estómago; fué enterrado en Roma en el Cementerio de San Lorenzo fuori, y su corazón trasladado á Reus, su patria natal; está depositado en su sarcófago en la Iglesia de San Pedro con esta inscripción: Depósito del Corazón de Fortuny: dió el alma al cielo, su fama al mundo, el corazón á su patria.

Guía del ama de casa

*Naturaleza y calidad
de las diferentes clases de carne.*

LA carne de buey y la de vaca es la que con más frecuencia se consume como alimento en las poblaciones de alguna importancia, y para ser de buena clase ha de presentar un color rojo un poco oscuro, de consistencia firme; cuando se la corte al través, aparece una especie de jaspeado; las fibras musculares deben ser compactas y reunidas por un tejido celular denso, y entremezcladas de grasa consistente. No debe tener otro olor que el que le es propio, y que se parece mucho al de la sangre.

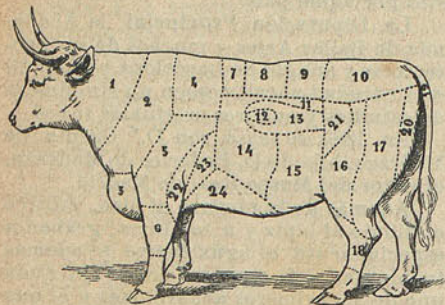
Una carne de un rojo vivo denota que el animal ha sido mal desangrado; la que presenta un color rosa pálido ó livido, de consistencia blanda, fácil de desgarrar, con poca ó ninguna grasa, que presenta en su superficie gotitas de serosidad rojiza, es mala y pertenece á animales mal nutridos, estropeados ó enfermos. Las carnes de los animales muy viejos tienen fibras muy largas y de un color rojo-pálido, y los muy jóvenes, por el contrario, cortas pálidas y mucilaginosas.

Siempre que la carne presenta un color negruzco ó verdoso, y no el rojo claro, que es el suyo propio, al comprimirla con los pulpejos de los dedos queda por mucho tiempo la impresión marcada por éstos, y el olor no es agradable, debe desecharse en absoluto, sin vacilación.

La composición de la carne de buey sin grasa ni hueso es la siguiente:

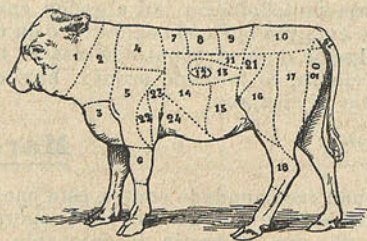
Fibras musculares, vasos, nervios, etc.	17'5
Albumina.	2'2
Extracto acuoso y sales.	1'8
Extracto alcohólico.	1'3
Agua.	77'2
	100'00

La composición elemental es: carbono 12'52; hidrógeno 1'73; nitrógeno 3'40; oxígeno y azufre 5'15; sales 1'30; además de 75'90 de agua.



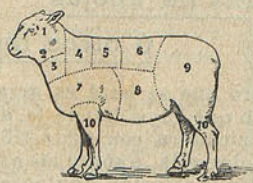
Véase los nombres de las diferentes clases de carne de buey.

N.º		Técnico
1.	Cuarto delantero.	Pescuezo
2.	»	Aguja
3.	»	Pecho
4.	»	Espaldilla
5.	»	Morcillo
6.	»	Brazo
7.	»	Solomo
8.	Cuarto trasero.	Costillas de 1.ª
9.	»	Lomo bajo
10.	»	Cadera
11.	»	Solomillo
12.	»	Riñón
13.	»	Sebo
14.	»	Costillas de 2.ª
15.	»	Falda ó vientre
16.	»	Babilla
17.	»	Contratapa
18.	»	Morcillo
19.	»	Rabo
20.	»	Rabo
21.	»	Pieza nueva
22.	Cuarto delantero.	Conill
23.	»	Gomoso
24.	»	Pecho delgado



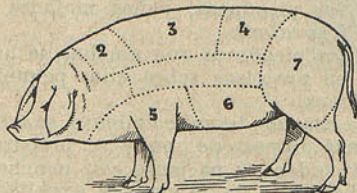
TERNERA

N.º		Técnico
1	Cuarto delantero	Pescuezo
2	»	Aguja
3	»	Pecho
4	»	Espaldilla
5	»	Morcillo
6	»	Brazo
7	»	Solomo
8	Cuarto trasero	Costillas de 1.ª
9	»	Lomo bajo
10	»	Cadera
11	»	Solomillo
12	»	Riñón
13	»	Sebo
14	»	Costillas de 2.ª
15	»	Falda ó vientre
16	»	Rabilla
17	»	Contratapa
18	»	Morcillo
19	»	Rabo
20	»	Rabo
21	»	Pieza nueva
22	Cuarto delantero	Conill
23	»	Gomoso
24	»	Pecho delgado



CARNERO

N.º 1. Craneal.—2. Lateral de la cara.—3. Pescuezo.—4. Idem.—5. Cruz.—6. Lumbar.—7. Pectoral y espaldas.—8. Ventral.—9. Nalgas.—10. Brazos.—11. Costillas.—12. Ante-nalga.—13. Cola.



TOCINO

N.º 1. Cabeza.—2. Cuello.—3. Lomo.

—4. Lomos.—5. Pecho.—6. Vientre.—7. Nalgas.

Otro día nos ocuparemos de la carne como alimento, y bajo el aspecto de caldo, carne cocida, asada y guisada.



Manera de cohibir las hemorragias en particular

POR regla general, el herido estará acostado ó tendido boca arriba.

Heridas de la cabeza.—Se comprime fuertemente con el pulpejo del dedo so-



Compresión de la arteria temporal

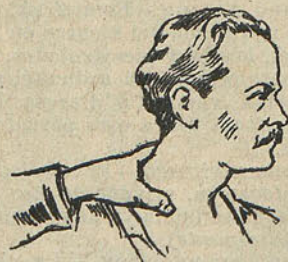
bre la herida misma, con lo cual se aprieta el vaso dividido (generalmente una arteria) contra la pared ó sea subyacente; aplíquese luego un vendaje compre-



Compresión de la maxilar

sivo, y obsérvese si hay cesación de la hemorragia.

Heridas del cuello.—Se cohibe la hemorragia comprimiendo con el pulgar, ó con los dedos juntos la arteria ó vena seccionada contra las vértebras del cuello.



Compresión de la carótida por abajo

Importa en gran manera el prontísimo socorro si la herida interesa la arteria carótida ó la vena yugular, aunque desgraciadamente pocas veces se llega á tiempo. Uno y otro vaso corren paralelamente á uno y otro lado del cuello, por dentro del miembro esternodeide-mastoi-deo. Sea uno, sea otro el vaso dañado se

comprimirá fuertemente, y continuamente con los dedos, *arriba y abajo* de la herida



Compresión de la carótida por arriba

y en dirección del vaso, contra las vértebras del cuello.

Heridas del brazo, antebrazo y manos.—Ante todo, colocado el herido en decúbito supino, se hará levantar en alto el brazo, y se hará la compresión, según indica el grabado, de la arteria humeral, que es la que proporciona la sangre á todo el brazo.

La arteria humeral, continuación de la arteria axilar, corre á lo largo del borde interno del músculo *biceps*, bien conocido por la proporción que forma al doblar el codo. Llegada la humeral á la



Compresión de la humeral

cara anterior del codo (ó sea á la *cisura*) se subdivide el radial (arteria del pulso) y cubital, que corre á uno y otro lado del antebrazo, para reunirse luego formando una *arcada* en la palma de la mano, desde la cual *arcada* parten las arterias para los dedos. De ahí que no baste, en las hemorragias del antebrazo comprimir una arteria sola, sino las dos, pero como esto es difícil vale más siempre *comprimir la humeral*.



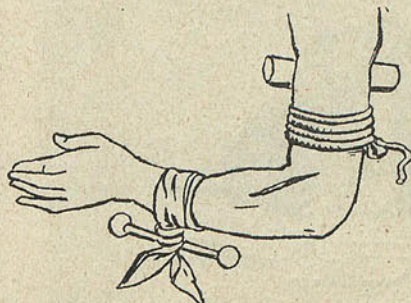
Compresión de la humeral

Esta compresión puede efectuarse ora apretando la humeral contra el húmero (el hueso del brazo) con los pulpejos de los dedos alineados, ó con sólo el pulgar, ó con el puño, ó apretando fuertemente el contorno del brazo con las dos manos.

Viene luego la aplicación del vendaje compresivo, para esto se rodea el brazo con un pañuelo retorcido en forma de corbata, se hace una lazada y se hace pasar una llave, un bastón, etc., por entre los cabos, dando vueltas hasta que se logre no salir más sangre. A eso se llama el *tortor* ó *pequeño garrote arterial*. Será bueno, antes de proceder á la aplicación

de este vendaje colocar sobre la herida alguna compresa ó una capa de algodón.

Si se pudiese echar mano de un tirante, ó bien si se contase con una *venda de Esmarch* bastaría entonces rodear el brazo con el uno ó la otra, por encima de la herida, darles algunas vueltas y anudarlos.



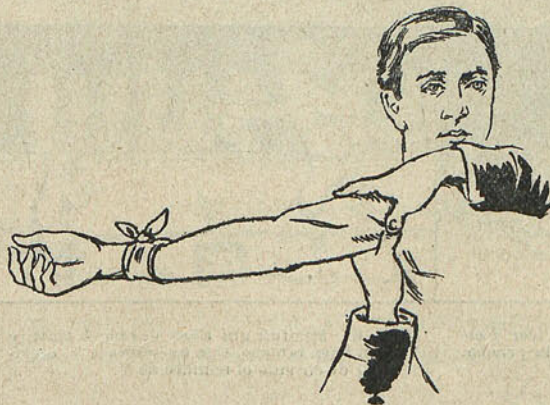
Compresión de la arteria humeral.—Compresión de la arteria cubital

Lo mismo se hará si se trata de una hemorragia venosa pero en este caso el vendaje compresivo se aplicará *debajo* de la herida.

En ningún caso debe ser excesiva la compresión sino sólo lo suficiente para obtener el efecto deseado.

Sucede, sin embargo, á veces, que la arteria humeral queda seccionada muy arriba, cerca de su extremo superior y entonces hay que comprimir la *arteria axilar*, que es la continuación de la humeral hacia el corazón. Para ello se comprimirá éste con los dedos, contra la cabeza del húmero.

También se podría comprimir la axilar colocando á través del sobaco un trozo de bastón, ó en el mismo hueco un ovillo grande, ó una piedra ovalada envuelta en un pañuelo, y vendar luego fuertemente el brazo contra el tronco.



Compresión de la subclavia

Si no se puede hacer la compresión de la axilar por hallarse á su vez interesada, se verificará la compresión de la subclavia, continuación de aquella hacia el corazón, comprimiendo la tal subclavia á su paso *por debajo de la clavícula y por encima de la primera costilla*.

Es importante advertir, que al revés de la hemorragia de humeral y demás arterias del miembro superior, en la compresión de la subclavia el brazo debe estar *bajo y formando ángulo con el tronco*, á fin de que la clavícula pueda comprimir dicha arteria contra la primera costilla.

Tanto en la compresión de la axilar como en la de la subclavia hay que proceder con energía y perseverancia; es urgentísima la necesidad del médico.

Hemorragias del muslo, pierna y pie.—El procedimiento es análogo al de la cohibición de las hemorragias del miembro superior.

Colocado el enfermo en decúbito supino (boca arriba) se le levantará la pierna cuanto sea posible y se comprimirá di-

rectamente contra la herida, y si esto no bastase se hará la compresión de la *femoral*, que es la que proporciona la san-



Compresión de la femoral

gre á todo el miembro.

La arteria femoral va desde la mitad del pliegue de la ingle hacia la parte interna del muslo, y al llegar al tercio in-



Compresión de la arteria femoral.

terior de éste baja hasta debajo de la rodilla (*arteria poplitea* ó de la *corva*), donde se divide en dos ramas: la *tibia* y la *peronea*.

La compresión de la femoral se practica apretando con fuerza con los pulpetos de los dedos alineados, ó con los dos pulgares ó con un pañuelo retorcido con un palo ó llave, ó bien con un tirante elástico, si es que no se dispone de la *venda de Esmarch*.

Si la herida hubiese sido inferida *sobre la femoral* (caso gravísimo) se intentará cohibir la hemorragia colocando un trozo de bastón de un centímetro de largo por 5 ó 6 centímetros de diámetro, paralelamente al pliegue de la ingle, oprimiéndolo bien y *doblando forzosamente el muslo contra el abdomen*, sin abando-



Compresión de la arteria femoral

nar esta posición hasta la llegada del cirujano.

Todo socorro sería inútil si estuviese interesada la *iliaca*, continuación de la femoral hacia el corazón. (Continuad.)

RECETAS PARA TODOS



Cola para loza ó vidrio

Se diluyen 60 gramos de almidón y 100 gramos de creta finamente pulverizada, en una mezcla de partes iguales de agua y aguardiente. Luego, se añade 30 gramos de trementina de Venecia. Se agita el conjunto con una varilla para formar una masa homogénea, con la cual se pegan los pedazos de vidrio ó de loza.

Correderas, escarabajos

PARA desembarazar los sótanos, bodegas, cocinas, etc., de tan repugnantes bichos, disuélvase 1 kilogramo de alumbre en 4 litros de agua hirviendo, y aplíquese esta solución, lo más caliente posible, en todas las juntas y grietas de los suelos y paredes.

Barniz para dar color y lustre á las canastillas y demás objetos de mimbre

TÓMESE 100 gramos de lacre del color que se quiera dar al mimbre; y bien pulverizado y tamizado, se pondrá en infusión en igual peso de espíritu de vino. Se calentará la mezcla á lumbre lenta, se revolverá á menudo para que se incorpore bien, y cuando lo esté, se aplicará con un pincel suave, dándole una ó dos capas al mimbre.

Betún de Lyon

Este renombrado betún se distingue de los demás por su bonito color negro y por su brillantez notable, á pesar de

resultar sumamente económico. He aquí la receta de la calidad superior de dicho producto:

1.º Jabón.....	2 partes
Fécula de patata.....	1 >
Nuez de agalla.....	1 >
Sulfato de hierro.....	1 >
Agua.....	200 >
2.º Jarabe de fécula.....	6 >
Negro animal.....	3 >

Se empieza haciendo hervir en el agua las substancias indicadas en el n.º 1, durante una hora. Se pasa el líquido á través de un lienzo y se le incorporan, mientras está caliente las indicadas en el n.º 2.

Cemento para unir

piezas metálicas y piedras

Se usa generalmente el plomo derretido; pero da también buen resultado el cemento preparado de la manera siguiente: tómese una libra de azufre, una onza de cera virgen y cuatro de limaduras de hierro; todo junto se pone en un recipiente, calentándolo á fuego vivo y agitándolo con una espátula cualquiera; tan pronto como el contenido forma pasta homogénea, se añade cierta cantidad de polvo de piedra, sin cesar nunca de mover con la espátula, y cuando la mezcla esté perfectamente hecha y muy caliente, se vierte en las juntas de la piedra y el hierro, bien calentado de antemano, formándose así, después de frío, un betún tan duro y de más duración que el mismo plomo, con la ventaja de que se une á la piedra mucho mejor que este metal, no dejando intersticios por donde penetre el agua, que ocasionando holguras, malogran al cabo de cierto tiempo las uniones mejor emplomadas.

NUESTROS NIÑOS Y... NUESTROS GATOS



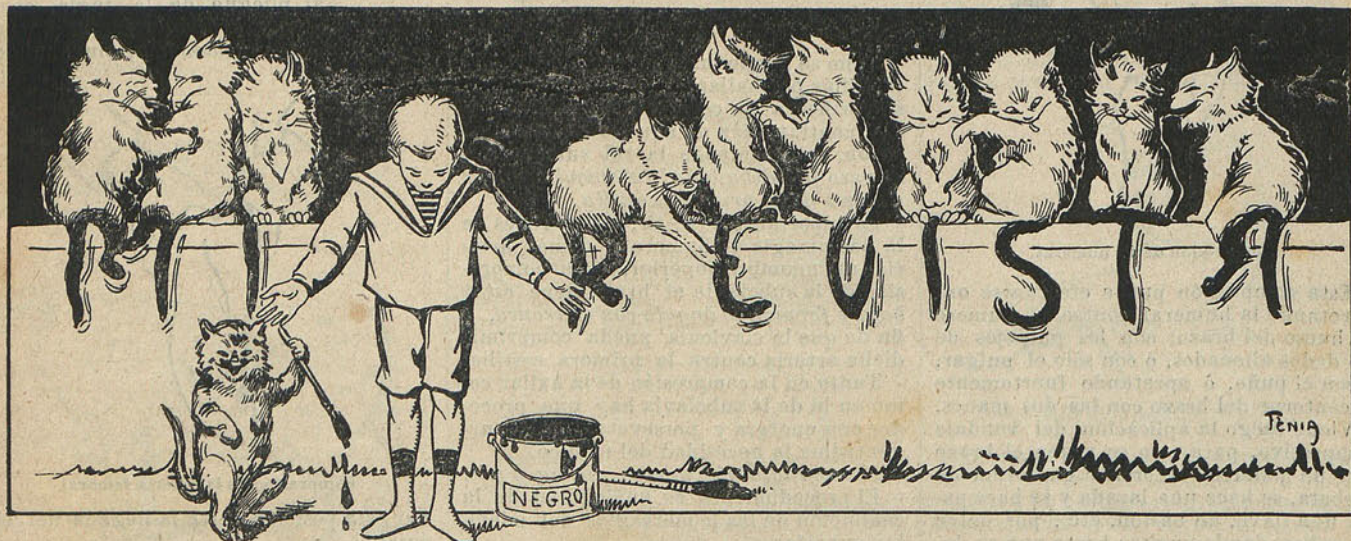
I. — Hoy día hasta los gatos saben leer y escribir. Lo dudan Vds.? Pues, á la prueba. A ver, que se acerque Mizifuf.



II. — Sr Mizifuf; ahí tiene V. pincel, tinta y un buen tablero. Con que sirvase V. escribir de corrido el nombre de V.



III. — MI... bien empieza. Pero ya que está en faena, acabe poniendo el título del periódico en que ha aprendido V. á leer.



IV. — MI REVISTA. Bravísimo! Y ahora nieguen Vds., señores, la eficacia de nuestro periódico en la ilustración.

macetas, de las cuales pueden formarse una lijera idea los lectores de MI REVISTA, por los dos correspondientes grabados adjuntos, son magníficos, de un efecto encantador, al que contribuyen mucho las plantas naturales esterilizadas que los embellecen ofreciendo un conjunto de muy agradable efecto. Estas dos macetas, y no hacemos distinciones por que las dos son preciosísimas, están decoradas con exquisito gusto, con verdadero primor y elegancia, lo cual contribuye á que sean elegidas por muchos suscriptores que ven en ellas, y no se equivocan, un complemento indispensable para el adorno de una habitación cualquiera.

A propósito de estas dos macetas, nos decía el Sr. Director de la casa SUCESORES DE M. SOLER, que hay un viajante de los muchos que por España trabajan las obras de la SECCIÓN ARTÍSTICA con derecho á regalos, que tiene preferencia por ofrecer á los suscriptores estos dos objetos, siendo considerabilísimo el número de ellos que mensualmente vende.

—¿Estas hermosas macetas también las hacen en España?

—Las macetas, propiamente dichas, no señor. Estas, las recibimos de una importante fábrica alemana que por virtud de un contrato está obligada á no fabricar este tipo de macetas más que para nosotros. Las plantas esterilizadas, sí; proceden de España.

—En este caso deberán Vds. hacer un consumo extraordinario para que á dicha fábrica le resulte conveniente la obligación de no vender este tipo de macetas á nadie más que á ustedes.

—Naturalmente; esto es precisamente un detalle que les demostrará la importancia de los pedidos que nos vemos obligados á hacer para atender á nuestros suscriptores y clientes.

Nos disponíamos á examinar otros de los objetos-regalos, cuando hubimos de suspenderlo por haber

sonado el timbre avisador de salida del personal. Era la hora de ir á comer. Nos despedimos del señor



FIGURA MACETA con plantas naturales esterilizadas que regalan los Sucesores de M. Soler, á los suscriptores de determinadas obras de su Sección Artística

Director, ofreciéndole abusar de su amabilidad, reanudando en otra ocasión nuestra visita.

(Se continuará).

EN DEFENSA DE LA MUJER

* * *

Hombres necios, que acusáis á la mujer sin razón, sin ver que sois la ocasión de lo mismo que culpáis.

Si con ansia sin igual solicitáis su desdén, ¿porqué queréis que obren bien, si las incitáis al mal?

Queréis con presunción necia hallar á la que buscáis, para pretendida, Tháís, y en la posesión, Lucrecia.

¿Qué humor pudieser más raro que el que, falto de consejo, él mismo empuña el espejo y siente que no esté claro?

Con el favor y el desdén tenéis condición igual, quejándoos si os tratan mal, burlándoos si os quieren bien.

Siempre tan necios andáis, que con desigual nivel, á unas culpáis por cruel, y á otra por fácil culpáis.

Pues ¿cómo ha de estar templada la que vuestro amor pretende, si la que es ingrata ofende y la que es fácil enfada?

Dan vuestras amantes penas á sus libertadas alas, y después de hacerles malas, las queréis hallar muy buenas.

¿Cuál mayor culpa ha tenido en una pasión errada, la que cae de rogada, ó el que ruega de caído?

¿O cual es más de culpar, aunque cualquiera mal haga, la que peca por la paga, ó el que paga por pecar?

Pues, ¿para qué os espantáis de la culpa que tenéis? Queredlas cual las hacéis, ó hacedlas cual las buscáis.

SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ.

¿ES V. AGRICULTOR...?

¿Ganadero, además...?

Póngase en seguida en relación directa con nosotros ó con uno de nuestros
agentes ó corresponsales.

Si es V. GANADERO ó AGRICULTOR, le

conviene adquirir esta obra

verdadera enciclopedia de

AGRICULTURA Y ZOOTECNIA

NOVÍSIMO TRATADO TEÓRICO - PRÁCTICO

el más completo que se ha publicado en Europa

redactado según las obras

más eminentes de Agrónomos españoles y extranjeros

POR

Joaquín Ribera, Ingeniero

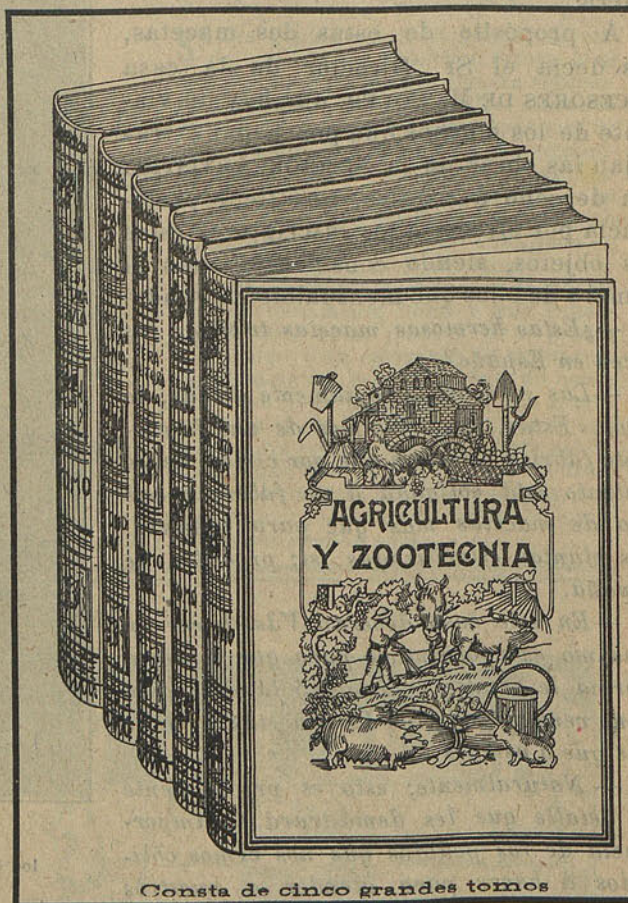
ILUSTRADA con más de 1800 GRABADOS
en NEGRO y COLORES

PRECIO:

Encuadernación económica. Ptas. 110

Lujosamente encuadernada. 125

Esta obra ha sido declarada de enseñanza y consulta para
los Agricultores, Terratenientes y Ganaderos de España.



¿QUE SI LA VENDEMOS Á PLAZOS...? = ¡SI!

Con el fin de que la adquisición de esta obra sea asequible á todo el mundo y de que así los grandes, como los pequeños agricultores, puedan aprovecharse de las prácticas enseñanzas de esta excelente obra, la cedemos á pagar á plazos mensuales al alcance de todos.

EL AGRICULTOR rutinario que no lea ni estudie, siempre quedará rezagado y nunca prosperará.

EL AGRICULTOR moderno que lea y estudie, ese prosperará.

Pídanos detalles y condiciones.

No deje para mañana, lo que puede hacer hoy; ahora mismo.

Para dirigirse á nosotros, ponga en el sobre:

Sres. SUCESTORES de M. SOLER, Calle Consejo de Ciento, 416.—BARCELONA

LOS GRANDES ESTABLECIMIENTOS

(Véanse Número 1, 2, 3, 4 y 5 de MI REVISTA)

Nuestra misión de informadores, no siempre grata y bienquista, desgraciadamente, no deja, sin embargo, de proporcionarnos momentos agradabilísimos, que nos compensan de los sinsabores del trabajo habitual. Por ejemplo, cuando sabemos que la información que servimos en nuestro periódico ha de ser útil al público, cuando tenemos la firme convicción de que aquello que escribimos llega al hogar y es leído apacible y deleitosamente, durante la sobremesa y en las veladas de intimidad casera, cuando de antemano nos aseguramos de hacer un bien evidente á nuestros suscriptores, la labor del periodista tórnase agradable y llevadera, ennoblecida por una ambición exclusivamente espiritual y pagada con el reconocimiento de aquellos que nos leen sin cansancio y con agrado.

Hemos visto en los regalos que ofrece la casa de los **Sres. Sucesores de Manuel Soler** un medio considerable de evidenciar el provecho de nuestro trabajo informativo, explicando al público que nos favorece, cómo la referida casa, ideando una de esas combinaciones mercantiles que han dado la supre-

macía al comercio norteamericano, por su plan admirable y sorprendente, puede regalar á sus favorecedores objetos artísticos de gran valor, mediante la suscripción á una de las muchas y notabilísimas obras que lleva publicadas.

No hay aquí la añeja preocupación del *saber comprar*, que exigía del comerciante un artículo *bueno, bonito y barato*, para engañarse á sí mismo el comprador con la apariencia del objeto comprado, apariencia bien distante del valor positivo de la mercancía. El comercio es una ciencia y un arte; tiene secretos que, pareciendo á primera vista impenetrables, revelados resultan la cosa más sencilla del mundo; y así se comprende cómo una industria y un comercio montados á la moderna, en gran escala, permiten al industrial y al comerciante hacer estas combinaciones á que nos referimos y que tan beneficiosas resultan para el público.

Periodistas andariegos somos, de curiosos pecamos y al público nos debemos. Se nos permitirá, pues, nuestra insistencia en informar á nuestros lectores sobre los regalos que ofrece la casa de los **Sres. Sucesores de M. Soler**, y seguros estamos de que con insistir tanto hacemos un servicio á nuestros favorecedores, que habrán de recomensárnoslo con su benevolencia.

Las familias de todas las clases sociales—y es de advertir que, en nuestros tiempos, las exigencias en todas han aumentado—pueden tener á poco precio, al par que una lectura amena, literaria é instructiva, objetos artísticos para embellecer la casa, nido de afecciones familiares. Es un problema de economía, que nos explicó amablemente el Director de la casa de los **Sres. Sucesores de M. Soler**, dejándonos reconocidos por su amabilidad exquisita.

—Este problema, nos dijo, se resuelve contando por miles y no por unidades. Vender cien mil con el uno por ciento de ganancia, reporta mayores beneficios que vender cincuenta con un diez por ciento de utilidades. Multiplicando mucho nuestros suscriptores, hemos llegado á poder regalar, sin pérdidas, objetos de un valor bastante elevado. Hé aquí resuelto el problema.

Por esto decíamos antes nosotros que la vieja preocupación de lo *bueno, bonito y barato*, engañifa infantil del antiguo comercio, no reza con el sistema de los **Sres. Sucesores de M. Soler**, quienes pueden regalar lo BUENO Y CARO, dando lo que ofrecen y conquistándose así, entre el público, un crédito inquebrantable.

Hemos visitado de nuevo su casa para poder seguir informando á nuestros suscriptores á propósito de los regalos ofrecidos. Ya dijimos en anteriores artículos, que los lectores y suscriptores de MI REVISTA que deseen adquirir los catálogos de la Sección Artística de la casa ya tantas veces repetida, deben pedirlos á la misma directamente, bien sea dirigiéndose á las oficinas de la calle de Consejo de Ciento, número 416, ó al apartado postal número 89.



REGALO N.º 10

Artístico templete-dosel, de madera fina esculpida, estilo gótico, con fondo peluche y magnífica escultura policromada de la Inmaculada de Murillo. Tamaño: 83,50x31 cm.



REGALO N.º 11

Artístico templete-dosel, de madera fina esculpida, estilo gótico, con fondo peluche y magnífica escultura policromada del Glorioso Patriarca San José. Tamaño: 83,50x31 cm.

Hacemos de nuevo esta advertencia porque constantemente recibimos consultas y peticiones que no siempre podemos contestar, por ser completamente extraños á la marcha comercial é industrial de la casa donde se edita nuestra publicación.

Hemos prometido pormenorizar los regalos que ofrece al público la casa de los **Sres. Sucesores de M. Soler**, y al efecto, además de publicar nuevos grabados de los mismos, continuaremos la prometida información.

Véase el regalo catalogado con el número 10. Es un artístico templete-dosel, de madera fina esculpida, estilo gótico, con fondo de peluche y magnífica escultura policromada de la Inmaculada de Murillo. Su tamaño es de 83'50×31 cm. El regalo número 11 es otro templete precioso, igual al anterior, con la imagen del Glorioso Patriarca San José. Otro tanto sucede con los regalos números 12 y 13, templates que guardan las imágenes del Sagrado Corazón de Maria y del Sagrado Corazón de Je-



REGALO N.º 12

Artístico templete-dosel, de madera fina esculpida, estilo gótico, con fondo peluche y magnífica escultura policromada del Sagrado Corazón de Maria. Tamaño: 83,50×31 cm.

sús, policromadas ambas esculturas.

Nosotros, que hemos visto estos regalos, admiramos su arte y su buen gusto y felicitamos á los **Sres. Sucesores de M. Soler**, por la variedad de su espléndido catálogo. El Director de la casa, sonriendo con la amabilidad que le es característica, nos dijo:

—Hay que tener en cuenta todos los gustos, á fin de que el suscriptor pueda escoger y quede por completo complacido. Habrá quien prefiera un templete con la imagen de su devoción, á un objeto artístico, ó á un reloj ó á un espejo. Hemos procurado tener de todo, á fin de que para todos tenga nuestro catálogo igual interés.

¡Y es un catálogo de regalos! Lo que contiene este libro, de grabados atrayentes, que despertará en todas y cada una de nuestras amables lectoras tantas y tan legítimas ambiciones, son imágenes de los valiosos objetos que la casa de los **Sres. Sucesores de M. Soler** REGALA á los suscriptores de su Sección Artística. Subrayamos la palabra *regala* porque en ella radica lo admirable de la combinación mercantil que antes hemos explicado á grandes rasgos.

Estos templates cuyos grabados ilustran este artículo, vistos en los escaparates de una casa de comercio, habrán atraído las miradas de numerosas lectoras nuestras, devotas fervientes; quienes, por no molestar al marido, que, por excesiva prudencia,

siempre teme excederse en los gastos de la casa, ocultarán su deseo, cristiano y noble, de tener en su alcoba la imagen de su devoción.

Pero viene ahora la casa de los **Sres. Sucesores de M. Soler** á sacarlas del apuro. Esta casa regala el templete deseado, á cambio de una suscripción á una obra de su Sección Artística, y el temor de la señora económica desaparece forzosamente. Ya no hay gasto, ya no se altera el presupuesto doméstico, ya se puede tener el templete en casa sin desembolsar su importe. Es un regalo espléndido que hace una importantísima casa editorial, la que, anticipándose á los deseos de sus suscriptoras, ha ideado una combinación mercantil magnífica y de utilidad grande para el público.

¿Se comprende ahora por qué insistimos en el mismo asunto? ¿No es una razón poderosa la novedad del caso y el beneficio colectivo que representa? Todas nuestras lectoras nos perdonarán que molestemos su atención, puesto que lo hacemos por su propio bien. Además, las constantes y numerosas consultas que recibimos, son una demostración elocuente de que el interés público, en este caso, es verdaderamente inagotable.

Firmes en nuestro propósito de continuar esta sección de MI REVISTA, suplicamos al Director de la casa **Sucesores de M. Soler** que nos perdonara si de nuevo volvíamos á molestarle con la petición de más informes y el deseo nuestro de ver otros regalos.

—Están ustedes dispensados, nos dijo el amable Director. Comprendo su interés y me satisface grandemente que sea nuestra casa la que se lo ha despertado. Los deberes de ustedes para con el público son también nuestros deberes, aunque en un orden distinto. Pueden ustedes venir á esta su casa cuantas veces gusten, seguros de que se les atenderá como merecen.

—¿Y podremos ver todos los regalos que la casa ofrece á los suscriptores de su Sección Artística? preguntamos tímidamente.

—Podrán ver todo lo que quieran, contestó el Director; aquí estamos á sus órdenes. Sabemos que sus informes llegan bien al público, y el público es nuestro común favorecedor. Les quedamos reconocidos por su interés y veremos siempre con el mayor agrado su presencia en estas oficinas.

—Un millón de gracias. ¡Hasta la vista!



REGALO N.º 13

Artístico templete-dosel, de madera fina esculpida, estilo gótico, con fondo peluche y magnífica escultura policromada del Sagrado Corazón de Jesús. Tamaño: 83,50×31 cm.